

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
ESCUELA DE COMUNICACIÓN

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN CON MENCIÓN EN PERIODISMO

EL *TALK SHOW* Y LA VERBALIZACIÓN DEL DOLOR COMO  
ESPECTÁCULO,  
ESTUDIO DE CASO DEL PROGRAMA “CASO CERRADO”

ADRIANA NOBOA ARREGUI

DIRECTORA: DRA. LOURDES PÉREZ VILLAREAL

QUITO – 2010

*A papá y mamá por su apoyo y guía incondicional*

## **Agradecimientos**

A todos mis profesores por compartir sus conocimientos conmigo y abrirme así todo un mundo de posibilidades, especialmente a mi directora de disertación por todo el tiempo y la confianza invertidos en mí, así como a los lectores que colaboraron de manera desinteresada y me ayudaron a completar este trabajo.

A toda mi familia por el apoyo y la comprensión, y a mis amigos por su ayuda y las experiencias compartidas.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
I Antecedentes.....	7
II Características del objeto de estudio: .....	9
III Justificación del tema.....	11
IV Objetivo General.....	10
V Objetivos Específicos.....	10
VI Enfoque Teórico.....	10
VII El estudio realizado.....	13
<b>CAPÍTULO I</b> .....	14
1.1. El Talk show.....	14
1.2. Orígenes del talk show.....	15
1.3. Tipos de talk shows.....	16
1.3.1. El talk show basado en la entrevista.....	16
1.3.2. El talk show basado en los géneros coloquiales y de debate.....	17
1.3.2.1. El coloquio.....	17
1.3.2.2. Debate cara a cara.....	18
1.3.2.3. La tertulia.....	18
1.4. Características del talk show.....	18
1.4.1. Audiencia.....	19
1.4.2. Temática.....	19
1.4.3. Límites entre lo privado y lo público.....	20
1.4.4. Distancia entre la televisión y los espectadores.....	20

1.4.5. Gira en torno a una autoridad moral.....	21
1.4.6. Franjas diurnas.....	21
1.5. Elementos dentro del talk show.....	22
1.5.1. El presentador o presentadora.....	22
1.5.2. Los invitados.....	23
1.6. La estructura.....	24
1.7. El discurso televisivo.....	25
1.8. Los programas de realidad.....	30
1.8.1. Clases de programas de tele-realidad.....	30
1.8.2. Observador pasivo.....	30
1.8.3. Observador o cámara escondida.....	30
1.8.4. Concurso de tele-realidad.....	30
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>35</b>
2.1. La mujer y el talk show.....	35
2.1.1. Como conductoras.....	37
2.1.2. Como panelistas.....	39
2.1.3. Como público.....	40
2.1.4. Como televidentes.....	42
2.2. Los talk shows y la crítica feminista.....	44
2.3. La mujer como centro temático.....	46
a) El cuerpo de la mujer.....	47
b) Identidad sexual.....	48
c) Conflictos familiares y de pareja.....	49
d) Temáticas sociales.....	51

2.4. La mujer como centro narrativo.....	53
2.5. La mujer como centro enunciativo.....	55
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>59</b>
3.1. El espectáculo de lo “real” en la televisión y la abolición de la intimidad.....	59
3.2. La verbalización del dolor.....	62
3.3. <i>Caso Cerrado</i> .....	66
3.4. Talk Shows en el Ecuador.....	67
3.5. El arbitraje: contrato legal.....	68
3.5.1. ¿Qué es el arbitraje? .....	68
3.5.2. El arbitraje en <i>Caso Cerrado</i> .....	70
3.6. Temática tratada en el programa.....	70
3.7. Papel de la conductora: Ana María Polo.....	79
3.8. Los participantes.....	84
3.9. El discurso televisivo en el show.....	90
3.10. La verbalización del dolor en <i>Caso Cerrado</i> .....	96
<b>Conclusiones.....</b>	<b>99</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>103</b>

## **0. INTRODUCCIÓN**

### **I. Antecedentes:**

La televisión tuvo sus inicios en los experimentos que se realizaron en 1884 por el alemán Paul Nipkow, quien propuso un sistema de discos con unos agujeros que “leían” la imagen línea por línea. A continuación de Nipkow, los trabajos de Braun y Marconi, que compartieron el Premio Nobel en 1909, sobre los rayos y el oscilógrafo catódicos dieron paso al ruso Boris Rosling quien, en 1907-1911, realizó el primer tubo catódico en San Petersburgo, un dispositivo de recepción para visualizar las imágenes enviadas. Específicamente la televisión nace de la unión de tres descubrimientos y sus respectivos desarrollos: la fotoelectricidad, el análisis de fotografías descompuestas y recompuestas en líneas de puntos claros u oscuros, y el manejo de las ondas hertzianas para transmitir seriales eléctricas.

Hacia 1925, John Baird, ejecutó la primera transmisión con el empleo de dos discos, un emisor y un receptor, con un sistema de 30 líneas con 12,5 imágenes por segundo.<sup>1</sup>

El 30 de septiembre de 1929 la BBC comenzó, desde su estudio de Long Acre (Londres), sus primeras transmisiones experimentales de televisión. Para ello adoptó el sistema para transmisión de imágenes de Baird. La retransmisión simultánea de sonido e imagen comenzó el 30 de marzo de 1930 a través de un nuevo transmisor, y poco a poco comenzaron a desarrollarse pruebas de emisión continuada.

La BBC comenzaría a desarrollar transmisiones con sus propios medios a partir del 22 de agosto de 1932, creando para ello un nuevo estudio en la capital y nuevas

---

<sup>1</sup> Albert Pierre y André Jean Tudesq, Historia de la radio y la televisión, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 82.

infraestructuras como el sistema de emisión electrónica. Las emisiones regulares de BBC comenzaron oficialmente el 1 de octubre de 1936, desde la banda VHF. La cadena adoptó en 1937 el sistema Marconi de 405 líneas, el cual se mostró superior al de Baird en cuanto a calidad de imagen. En un principio, el radio de emisiones era de 40 kilómetros alrededor del transmisor situado en Alexandra Palace, pero poco a poco la señal fue en aumento.

A partir de los años 50 la televisión comercial tuvo su desarrollo en Estados Unidos, con las tres grandes estaciones de la época NBC, CBS, y ABC, las cuales terminaron sacando del mercado a las estaciones más pequeñas, época en la cual la televisión empezó a generar mayores ingresos a través de los comerciales transmitidos. En esta década florecieron los géneros, que distinguieron a la televisión de la radio y el cine, como el *talk show* El Show de Jack Para y comedias como Yo amo a Lucy.

En 1952 las cadenas existentes en aquel entonces aceptaron el código de la National Association of Radio Television Broadcasters, que contenía límites muy difusos en cuanto a la programación, pero cuya primera característica fue la presencia de anuncios publicitarios durante las emisiones, hasta del 20% en las horas del *Prime Time*. Así los programas empezaron a regirse por los ratings, indicadores de audiencia, que ya desde ese entonces determinaban su conservación o desaparición, condenando a las estaciones a realizar programas susceptibles de retener al mayor número posible de telespectadores frente a la pantalla.

Las emisiones informativas ganaron importancia a partir de ese mismo año y la TV empezó a jugar un papel decisivo en la vida política de los países que la adoptaron como medio masivo de comunicación<sup>2</sup>. Los shows de variedades y las series ganaron

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 88 - 89.

espacio a nivel mundial gracias a la televisión satelital que contribuyó a su globalización.<sup>3</sup>

El origen de los talk shows se remonta también a los años 50 en EE.UU, con shows vinculados a los programas magazines, a finales de los 60 *El show de Phil Donahue* (hoy en día, *El show del Dr. Phil*) abriría la puerta a esta tendencia, para que en los 70 y 80, iniciar los programas basados en las confesiones de celebridades, lo que daría paso en los 90 a que lo hagan otras personas, que no pertenecen al mundo del espectáculo, lo cual se tratará más adelante en el primer capítulo.

Mientras tanto, a partir de 1960 en Estados Unidos ya existían más de 600 estaciones de televisión, y en esa misma década inició la denominada *Era Audiovisual*, con la cual la evolución técnica de la televisión ha crecido sin parar, con el lanzamiento del primer *Sputnik*, la creación de satélites cada vez más perfeccionados dio inicio a la revolución de las telecomunicaciones, en las décadas de 1970 y 1980 los canales y los productores duplicaron su servicio de emisiones vía satélite, llegando a crear canales internacionales.

El mundo audiovisual está marcado desde ese entonces por dos tendencias, la internacionalización de las producciones y la creación de estaciones y programas locales. Los siguientes pasos en la evolución de la televisión fueron la programación por cable y actualmente la televisión con imágenes de alta definición y en tercera dimensión.

## **II. Características del objeto de estudio:**

“*Caso cerrado* es un programa de televisión emitido desde 2005 por la cadena televisiva Telemundo desde Miami, Estados Unidos, cuyo formato se basa en la

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 105.

resolución de conflictos vía judicial. Su presentadora es la abogada de origen cubano, Ana María Polo.

Cabe destacar que anteriormente (entre 2001 hasta 2005) el programa se llamaba *Sala de parejas*, porque fue creado para solucionar problemas conyugales entre los litigantes; aunque luego se expandió para todos quienes tengan problemas que impliquen una solución judicial, y por eso luego se le cambió el nombre. Además, el nombre se le debe a la última frase que siempre menciona la Dra. Polo al terminar un caso, acompañado de (muchas veces) un fuerte golpe del martillo jurídico sobre la base de éste.

En *Caso cerrado*, Polo presenta varios casos (hasta tres por capítulo) entre participantes en litigio, e intenta resolver la situación como juez árbitro, previo contrato de arbitraje, firmado voluntariamente antes de aparecer en televisión, donde las partes se obligan a respetar y cumplir con la sentencia (laudo) que dicte la jueza. Por ende, las decisiones que se toman en el programa tienen validez jurídica.

Este programa, desde su creación como *Sala de parejas* y hasta 2006 como *Caso cerrado*, fue realizado por la productora PromoFilm Estados Unidos; aunque desde septiembre del 2006 es producido totalmente por Telemundo.”<sup>4</sup>

El programa *Caso Cerrado* es transmitido por RTS a nivel nacional en horario matutino (lunes a viernes 12h30 a 13h30 - martes y jueves 10h30 a 11h30). Tiene una duración de 60 minutos con un promedio de tres casos por episodio, y varios bloques publicitarios. El programa es transmitido en doce países a nivel latinoamericano.

---

<sup>4</sup> S/N, *Caso Cerrado*, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Caso\\_cerrado\\_\(programa\\_de\\_televisión\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Caso_cerrado_(programa_de_televisión)), fecha de acceso: 03/05/09

### III. Justificación del tema

Es fácil constatar que el público se ha alejado cada vez más, en la última década, de los programas informativos y educativos, como consecuencia de ello la crisis del modelo televisivo deriva hacia un modelo de diversión y entretenimiento, que afecta tanto su forma como contenido; especialmente un desplazamiento del interés de los temas coyunturales “fuertes”, vinculados a lo económico, político, internacional, hacia temas más livianos y cercanos, como el mundo “rosa”, con temas más triviales. El público se interesa por los programas de farándula y chismes sociales, pero este fenómeno se plasma en determinados formatos y programas, en particular los denominados *talk shows*.

Los *Talk Shows* presentan un formato básico con ciertas invariantes: un presentador/a, un tema, los invitados (gente común, y como excepción famosos) y el público presente. En distintos países el género adopta variantes ligadas al contexto cultural o político de las respectivas sociedades.

Gérard Imbert, en su libro “El zoo visual”, habla de los cambios y trastornos que surgen en la televisión, del nacimiento de la tele-realidad o tele-verdad bajo los formatos del *reality show* y el *talk show*, cuyo éxito y demanda nos permite observar el interés reiterado por la temática de la vivencia íntima y cotidiana e incluso el satisfacer del morbo por parte de los telespectadores. De ahí la necesidad de investigar y estudiar las técnicas televisivas de producción y discurso que se utilizan para atraer y mantener al público con este tipo de programas.

## **VI. Objetivo General**

Esta disertación tiene como objetivo principal analizar el *talk show* “Caso Cerrado” y cómo a través de los temas y personajes se presenta la verbalización del dolor como un espectáculo.

## **V. Objetivos Específicos**

Para cumplir con el objetivo del estudio se observará una muestra de 30 capítulos del programa, a fin de obtener elementos factuales para el análisis del discurso televisivo, los temas presentados y su tratamiento, el tipo de problemas y el tipo de gente que se presentan, el protagonismo de los personajes femeninos dentro del programa, estudiar el lenguaje utilizado por los personajes y definir su rol, con mayor énfasis en la presentadora y su relación con el público televidente.

## **VI. Enfoque Teórico**

El estudio se basa en las teorías de Gérard Imbert publicadas en sus libros *El Zoo Visual: de la televisión espectacular a la televisión especular*, y *El Transformismo Televisivo: postelevisión e imaginarios sociales*; en los cuales toma a la mujer como centro de su discurso, y enfoca en el género femenino todo su estudio.

También se toma en cuenta diversos estudios sobre la programación televisiva como *El lenguaje televisivo*, de María Amor Pérez, *El melodrama*, de Mabel Piccini, *Lógicas de los formatos de tele-realidad*, François Joist, *El drama televisivo, identidad y contenidos sociales*, de Milly Buonanno, *Elementos del lenguaje audiovisual en televisión*, de José María Castillo y *El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad*, de Jesús González, entre otros.

## VII. El estudio realizado

El estudio conllevó el análisis de 30 episodios del programa *Caso Cerrado*, con lo cual se pudo comprobar que la mayoría de los actores involucrados en su desarrollo son mujeres, tal como lo plantea Gérard Imbert en sus libros, tomando como eje principal a la mujer dentro de todos los papeles que desempeña en éste show en específico, y en general en otros programas del mismo formato.

Pese a que en el *talk show* analizado hay participantes de género masculino, al igual que entre el público presente en el set y el que lo observa en la televisión, y además existen programas de éste formato con hombres como presentadores, el discurso en esta investigación se enfoca principalmente en la presencia del género femenino dentro y fuera del set, analizando cada uno de sus roles.

Al tabular los datos resultados de la muestra grabada, del total de participantes, entre demandantes y demandados el 52% fueron mujeres, pero de los demandantes el 57% fueron mujeres y de los demandados el 52% fueron hombres. Lo cual indica todavía, una ligera pero clara evidencia, que la mujer ocupa aún en un porcentaje mayor el papel de víctima o es victimizada, esto sin especificar los resultados obtenidos ya en el análisis de cada uno de los casos presentados, que se proyectan al final de la investigación.

Así mismo la investigación se basa en un tipo de talk shows específico, aquel presentado por una figura femenina, que se presenta como una *supermujer* con la autoridad moral para resolver los conflictos de los demás; además en un formato determinado que “espectaculariza” a la mujer, aprovechándose de los estereotipos existentes, utilizando así la verbalización del dolor como un factor para atraer audiencias.

# **1. CAPÍTULO I: Orígenes, características, elementos y clases de *talk show*, los programas de realidad en la televisión y los discursos televisivos utilizados.**

## **1.1. El Talk show**

Los talk shows, como su traducción lo indica, son una espectacularización de la palabra hablada, del discurso común y constituyen un claro exponente de un género televisivo híbrido, “pues se modela a partir de la estructura del debate (la conversación), la temática de los reality shows (la vida privada) y la participación del público de los concursos”.<sup>5</sup> Además es un subgénero narrativo de no-ficción, que condensa elementos de otros géneros o subgéneros, sean declaradamente ficcionales, de entretenimiento o telenovelescos.

Se caracterizan por ser programas en los que los protagonistas, personas corrientes en su mayoría que no pertenecen al mundo de la televisión, son entrevistados por el presentador con el fin de obtener un testimonio de experiencias personales, actuales o pasadas, haciendo de sus confesiones un espectáculo público. Los temas tratados suelen estar relacionados con problemas sociales, familiares o sexuales para así conseguir la atención de los telespectadores mediante la interpelación a sus sentimientos, donde incluso se puede generar una identificación con algunos de los testimonios. En las mismas se privilegia el relato oral, que hace hincapié en situaciones conflictivas cotidianas, con el pretexto de que es su aparente misión al facilitar la redención social: solucionarlas en el estudio que es, paradójicamente, el escenario de la vida.

En este tipo de programas, por tanto, hay un contacto inmediato entre el presentador y las personas invitadas. Además, en algunas ocasiones también intervienen

---

<sup>5</sup> Oxana, Danilova, El Talk show: una entrevista particular (PDF), Université de Laussane, p. 139.

especialistas en diversas áreas (psicólogos, abogados, sociólogos, etc.) que pueden participar con sus opiniones desde una perspectiva más profesional según el tema tratado. Y por último, tanto el público desde el mismo plató, y a veces los telespectadores a través del teléfono, pueden intervenir opinando a favor del invitado o rebatiendo lo que éste dice. Éste suele ser el caso de personas aludidas que mantienen algún tipo de relación con el invitado entrevistado y no están de acuerdo con su testimonio.<sup>6</sup>

## 1.2. Orígenes del Talk show

Las intimidades y confesiones de personas, generalmente provenientes de sectores socioeconómicos bajos, exhibidas públicamente a través de la televisión dieron origen a los talk show. En los años 50 en EE. UU. aparecieron shows vinculados a los programas magazines. Hacia finales de los 60 *El show de Phil Donahue* (hoy en día, *El show del Dr. Phil*) comenzó un nuevo estilo en los medios, que consistía en compartir información interesante, cuestionar y ventilar cuestiones diversas. A finales de los años 70 y durante los 80, esta tendencia se desplazó hacia las confesiones de celebridades y la destrucción de tabúes. En los 90, lo que predominaba era revelar secretos que nunca antes se habían contado a otras personas.

En la actualidad, simplemente se trata de relatar vivencias personales dentro de una temática prefijada que suele cambiar en cada emisión del programa. Entre los talk show más exitosos están *The Oprah Winfrey Show*, *The Tonight Show*, *The Jerry Springer Show* y *Geraldo con Geraldo Rivera*.<sup>7</sup>

Infidelidades, violencia, alcoholismo, mentiras y traiciones, entre otras

---

<sup>6</sup> S/N, Talk show, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Talk\\_show](http://es.wikipedia.org/wiki/Talk_show), fecha de acceso: 15/04/10.

<sup>7</sup> S/N, Talk show, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Talk\\_show](http://es.wikipedia.org/wiki/Talk_show), fecha de acceso: 15/04/10.

debilidades humanas, pasaron a formar parte de las programaciones de televisión en América Latina en la década del 90 a través de programas de talk show como *El Show de Cristina*, al cual le siguieron programas del mismo género como *Laura en América* y *Caso Cerrado* (anteriormente *Sala de Parejas*) captaron la atención de millones de televidentes en diversos países de la región y en la población latina de los Estados Unidos.<sup>8</sup>

### **1.3. Tipos de Talk shows**

De acuerdo a la teoría de Ian Carlos Boggio los talk show más frecuentes basan su estructura en el empleo básico de un género o de dos, la entrevista y los coloquiales y de debate.

#### **1.3.1 El Talk show basado fundamentalmente en la entrevista**

Carlos Boggio afirma que no se trata exclusivamente de una entrevista, sino de una combinación con otros contenidos de entretenimiento vinculados o no con la entrevista. Esto permite dar variedad al programa y mantener ritmos de atención en lo que se dice y otros de transición y descanso. El número de entrevistas puede variar según cada configuración y duración del programa. Como programa de información y de espectáculo busca el atractivo del presentador y la popularidad u originalidad del entrevistado y el tema abordado; es entrevista de profundidad, de morbo, de polémica, nunca de recreamiento o complacencia.<sup>9</sup>

Dentro de los talk show de entrevistas se encuentran programas como el *Show de Cristina*, *The Oprah Winfrey Show*, *The Tonight Show*, *Dr. Phil*, entre otros.

---

<sup>8</sup> Jorge, Acevedo, Talk show, en línea: <http://chasqui.comunica.org/acevedo75.htm>, fecha de acceso: 15/04/10.

<sup>9</sup> Ian Carlos, Boggio, Talk show, en línea: <http://www.rppnet.com.ar/talkshow.htm>, fecha de acceso: 14/04/10.

Programas en los cuáles la mayoría de episodios presentan una celebridad; y además, su presentador o presentadora es el mayor atractivo del show, por su carisma, forma de conducción o fama personal, siendo la clave del éxito en los ratings de audiencia.

### **1.3.2. El Talk show basado fundamentalmente en los géneros coloquiales y de debate**

A diferencia de la modalidad anterior, Boggio aclara que en este caso se trata de varias personalidades a las que el presentador trata de sacar la información mediante el debate, el enfrentamiento de ideas u opiniones y actuaciones mantenidas por los contendientes. El entrevistador no es mero controlador de temas, horario y preguntas sino que busca la confrontación e incita a unos a que hablen, a otros a que reduzcan sus intervenciones y a todos a que se enfrenten dialécticamente. El espectáculo nace de la discusión, de la confrontación. La variedad del mismo depende del alcance del género que se emplea: coloquio, debate cara a cara, tertulia.<sup>10</sup>

La base de este tipo de programas es proponer un tema o situación y enfrentar a los panelistas. Crear un ambiente en el que se pueda discutir, debatir y refutar todo lo referente al tema del día, esto puede ser para enseñar, aclarar, informar o simplemente entretener al televidente dependiendo del tipo de debate que se ofrezca.

#### **1.3.2.1. El Coloquio**

El coloquio trata de aportar versiones o ideas diferentes sobre un tema; mantiene un enfoque de quietud y ofrece menor espectacularidad, se buscan a los protagonistas de los hechos o aquellos que mantienen sus versiones, ideas u opiniones distintas aunque no necesariamente contrarias. Trata de ofrecer diversidad de opiniones, más que la

---

<sup>10</sup> Ian Carlos, Boggio, Talk show, en línea: <http://www.rppnet.com.ar/talkshow.htm>, fecha de acceso: 14/04/10.

confrontación u oposición de unas con otras.

### **1.3.2.2. Debate cara a cara**

El debate cara a cara busca la confrontación de ideas, de formas de vida, de actuaciones. Es un programa que trata de crear espectáculo por la divergencia de los participantes. Cuanto más crudo sea el enfrentamiento más espectáculo se ofrece. Dentro de esta categoría específica entran los Talk show latinoamericanos como *Laura en América* y *Caso Cerrado*. En EUA son famosos los programas que se generan en torno a las campañas electorales en las que se confrontan las ideas de los partidos concurrentes y de los líderes con mayor apoyo popular, pero caracterizado por ser un tipo de debate completamente distinto y hasta regulado.

### **1.3.2.3. La Tertulia**

La tertulia crea el espectáculo por la confrontación de ideas, pero sobre todo por la originalidad de las versiones ofrecidas, por la ingeniosidad de los argumentos, la capacidad de conversación, el embelesamiento de audiencias y el choque de ideas, pero no se llega a grandes polémicas como en el caso anterior. Generalmente son siempre los mismos participantes en todos los programas, aunque en algunos casos se introducen algunos cambios de personas.

## **1.4. Características del Talk show**

Los talk show, específicamente del tipo de debate cara a cara, objeto de esta investigación, tienen características que los distinguen de otros formatos de la llamada *televerdad* (*reality shows*). Entre los aspectos más importantes que presentan destacan los siguientes:

### **1.4.1. Audiencia**

Según Oxana Danilova están destinados a una audiencia con un perfil concreto y determinado, que proviene de la misma clase socioeconómica que los invitados.<sup>11</sup>

Su audiencia es mayoritariamente femenina, amas de casa. Estos programas constituyen un espacio que permite a sectores de la sociedad tradicionalmente poco presentes en la televisión alcanzar un protagonismo fugaz; también permite a los espectadores identificarse con los personajes presentados así como reconocer, en las problemáticas planteadas, sus propias dificultades. La identificación de la audiencia con los temas tratados, el hecho de que el invitado no sea famoso ni especialista en alguna materia, el lenguaje, el tono y el ambiente familiar que se crea en el plató de televisión brindan a su audiencia una mayor credibilidad en los relatos y en programa en sí y una mayor identificación y empatía con los telespectadores.

### **1.4.2. Temática**

La temática social constituye problemas como “mujeres maltratadas”, “desaparecidos”, etc., mientras que la personal se orienta más hacia temas como “he sido infiel”, “mi marido me abandonó”, etc.. Por ello consiguen captar la atención de los telespectadores apelando a sus sentimientos; muchos pueden, incluso, sentirse identificados con algún testimonio o con algún invitado determinado. En muchos casos, las temáticas tratadas son problemas sociales, familiares o sexuales, e implican una situación de alto compromiso emocional.<sup>12</sup> Debido a sus características el público busca en estos programas una representación de hábitos o comportamientos a seguir o a rechazar en determinadas ocasiones, especialmente las conflictivas. Por otro lado, se trata de mostrar como natural algo que está totalmente descontextualizado, ya que no es

---

<sup>11</sup> Oxana, Danilova, Op. Cit., p. 140.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 141.

lógico que unas personas lleguen a un plató y cuenten sus intimidades, sin llevar a cabo, en ningún caso, un proceso de contextualización preciso y completo, todo esto frente a un público que desconoce completamente la situación y no hace más que avivar el espectáculo.

### **1.4.3. Límites entre lo privado y lo público**

En un *talk show* asistimos a la producción de historias personales y a la narración de experiencias individuales en un ámbito público. Otra de las características más notables, según Danilova, es esta pérdida de los límites entre lo privado y lo público.<sup>13</sup>

De esta forma, se confronta a la audiencia con problemáticas complejas; pero fragmentadas ya que se relata solamente un episodio descontextualizado de una vida; que, aunque requerirían un análisis más profundo, se abordan de manera superficial. En los talk show las revelaciones dolorosas se transforman en entretenimiento público, y los invitados que dan testimonio reciben el tratamiento de celebridades. Mientras el telespectador se entretiene con el contenido del testimonio, se ignora el impacto sobre las relaciones de las personas implicadas, una vez que el programa ha concluido.

### **1.4.4. Distancia entre la televisión y los espectadores**

“La televerdad posee otra característica importante, que es el intento de reducir la distancia que existe entre la televisión y los espectadores.”<sup>14</sup>

El público desde el plató, así como en casos especiales o ciertos programas los televidentes a través del teléfono, pueden intervenir opinando ya sea a favor del invitado o bien criticando lo que éste dice. Además, en algunas ocasiones intervienen

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 141.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 141.

especialistas de diversas áreas (psicólogos, abogados, sociólogos, médicos, etc.), que pueden participar con sus opiniones desde una perspectiva más profesional, según el tema tratado. La identificación del telespectador no se consigue solamente por la elección de los personajes sino también por el escenario, que adopta diversas formas, en su mayoría una familiar: el decorado aparece como una sala de estar, con sofás, sillones, decoración simple, etc.

#### **1.4.5. Gira en torno a una “autoridad moral”<sup>15</sup>**

El programa siempre está dirigido por un presentador, que no sólo hace el papel de moderador, sino que juega un rol mucho más importante como es el de “autoridad moral” y suprema en el plató la cual utiliza para sus fines. Su papel es presentar, corregir, interrogar, juzgar, ordenar, aclarar, gestionar los turnos de habla, los contenidos y los temas. Generalmente, la conductora o conductor del programa emplea un estilo directo, ya que lo que le interesa es que los informantes se expresen. Esta manera de proceder no parece molestar a sus invitados y aunque lo haga se limitan a contestar a las preguntas del presentador y explican, describen, cuentan, y se justifican frente a ella y frente a la audiencia.

#### **1.4.6. Franjas diurnas**

Este tipo de talk shows se emiten en franjas diurnas, ya sea en la mañana o en la tarde, debido al público al que se dirigen, en su mayoría amas de casas y personas desempleadas y jubiladas.

---

<sup>15</sup> Gérard, Imbert, El zoo visual, España, Gedisa Editorial, 2003, p. 123

## **1.5. Elementos dentro del Talk Show**

### **1.5.1. El presentador o presentadora**

Un elemento común de todos los programas agrupados bajo la etiqueta general de talk show, es la figura central del presentador que dirige el programa. Cada conductor tiene o va creando su propio estilo de presentación y de organización, lo que brinda una identidad a la emisión y crea una atmósfera de proximidad, fidelizando a la audiencia y manteniendo su atención durante el programa. La fidelización de los telespectadores es una de las claves de éxito de los talk shows para mantener sus ratings. Los conductores son en su mayoría mujeres, y su nombre suele, incluso, aparecer en el título: por ejemplo, *El Show de Cristina*, *El Diario de Patricia*, *Laura en América*, etc. A menudo, las presentadoras se comportan como jueces simulando la sabiduría, experiencia o autoridad necesaria para decidir qué es lo bueno y lo malo, lo permitido y lo prohibido, quiénes son los culpables y las víctimas. A veces también se presentan como terapeutas al servicio de la sociedad, dispuestas a ayudar a cualquiera que se dirija a ellas para resolverle algún problema. El conductor de un talk show es un tipo de actor mediático que procura vender su credibilidad de profesional en un área determinada.

El propósito del programa es crear un espectáculo dramatizando experiencias, ya problemáticas de por sí y el conductor quiere llegar lo más lejos posible en la entrevista respecto a la dimensión emocional del espectáculo. Busca provocar emociones tanto en el invitado como en el público. Cuanto más lágrimas y emociones (y en algunos casos incluso violencia), más audiencia y más éxito para el programa. De hecho, la animadora confronta muy a menudo a dos personas por sorpresa. El público está al corriente de todo y espera ansiosamente la reacción de esas personas.

### **1.5.2. Los invitados**

En muchos shows generalmente hay dos tipos de invitados diferentes: por un lado, aquellos que vienen por su propia voluntad y, por otro, aquellos que han sido traídos “engañados”, esto es, sin conocer el motivo exacto de su presencia en el plató. Habitualmente, la presentadora toma partido por los primeros, aquellos que han acudido a ella para solucionar algún conflicto. Los demás invitados son tratados como responsables de la desgracia de los primeros, sin saber su culpabilidad o previa contextualización de los hechos. De este modo, se divide a los invitados en buenos y malos, culpables y víctimas.

Danilova indica que también se les instruye sobre cómo aparecer en el plató para presentar su testimonio; se les hace una entrevista previa para evaluar si el personaje y su historia van a ser “rentables”. Si el informante corresponde, el periodista se va a informar acerca de la familia y de los amigos del testigo para recoger más datos. La producción va a preparar, pues, a estos invitados, que son del primer tipo: tendrán que colaborar, es decir, contar todo lo que interesa a los directores. Los demás invitados, a los que se trae al programa con otro motivo, no están preparados para afrontar las cámaras ni para desvelar su vida personal. Para ellos hay sorpresas, a veces, incluso, desagradables. El contrato de colaboración no existe en estos casos. La negociación por parte de la presentadora puede ser más difícil, ya que el invitado puede negarse a colaborar e, incluso, rechazar la interacción. Son entonces importantes la capacidad de improvisación, la agilidad de la conductora para inducir a su interlocutor a confesarse, así como el conocimiento de la historia personal del informante.<sup>16</sup>

Por lo general, los invitados de estos programas son personas que no están

---

<sup>16</sup> Oxana, Danilova, Op. Cit., p. 140.

acostumbradas a las entrevistas. Como estas personas desconocen las técnicas discursivas de una entrevista no saben como evitar una respuesta directa a alguna pregunta incómoda que se les realice y, también, gracias al factor sorpresa se les puede manejar más fácilmente que a un personaje político o a un famoso y a veces hasta manipular para que reaccionen de una manera predeterminada.

### **1.6. La estructura**

La estructura general de los talk shows tiene un esquema determinado: aparición de la presentadora, introducción del tema del día, diálogos con los invitados y clausura. Cada testimonio, evocado a través del diálogo, está relacionado con el argumento central de episodio. Dependiendo del programa, las entrevistas no tienen nada que ver las unas con las otras, salvo por su conexión con el tema general, o se dan los testimonios de los invitados quienes están involucrados en un conflicto que busca su solución dentro del show. En cada una de estas unidades, se advierte un mismo esquema en el cual se distinguen tres momentos que forman una estructura lineal, que se repite a lo largo del programa:

Primero, se presenta al invitado y se explica el porqué de su presencia, el motivo que lo lleva al plató y que justifica su intervención.

Segundo, “se formula una serie de preguntas a fin de aclarar los acontecimientos, llegar a la “verdad” de lo que ocurrió, profundizando lo más posible en los hechos más íntimos y problemáticos de lo vivido, siempre que esto despierte el interés de la audiencia.”<sup>17</sup> Normalmente se suele develar la historia en orden cronológico, la situación general, inicio, complicaciones, solución, etc. En esta parte se constituye el relato del programa. Aquí se da lugar a las intervenciones del invitado y de

---

<sup>17</sup> Oxana, Op. Danilova, Cit., p. 144.

la presentadora que colaboran para construir la narración. Por último, la entrevista finaliza cuando se llega a una “solución” o cuando la conversación ya no presenta ningún interés para el público, lo cual conlleva a un final abrupto del caso o del show.

### **1.7. El discurso televisivo**

La clave de este lenguaje se encuentra en la mezcla de los códigos verbal y el no-verbal, donde lo icónico completa o modifica la interpretación del discurso verbal. En este discurso predominan las funciones expresiva, conativa y fáctica sin detenerse en el poco cuidado de la función referencial, que queda relegada y disminuida. La fuerza de este lenguaje se encuentra en la yuxtaposición del código sonoro, icónico y lingüístico.

El discurso televisivo es ininterrumpido y evoca una sensación de realidad de la que no disponen otros medios. Además ofrece una gran variedad de contenidos, en todo momento y en varias cadenas. Su punto fuerte se basa en lo icónico, la capacidad de comunicar mediante imágenes en movimiento, con color, que no ingresan en el género de ciencia ficción, como las telenovelas y series; pero también tiene, su parte complementaria en lo lingüístico, el lenguaje oral, ya sea improvisado o ensayado, directo, que varía entre lo expositivo, argumentativo, narrativo, etc., y además cuenta con el complemento sonoro, la música, los ruidos.

Desde otro punto de vista el discurso televisivo es fragmentado ya que durante las emisiones los programas se ven interrumpidos por los bloques publicitarios, además a través de estos mismos bloques es como se encadenan unos programas con otros, lo que impide una presentación uniforme del discurso.

“La realidad se convierte en espectáculo y se transmite por medio de la dramatización de todo lo cotidiano. Como consecuencia, los mensajes de la

televisión suelen promover los estereotipos distorsionando la realidad, falseándola y haciéndola superficial.”<sup>18</sup>

El habla utilizada en el talk show es una forma de discurso mediático que tiene su propia dinámica, donde la interacción entre el presentador, los invitados y la audiencia se ajustan a ciertas convenciones relacionadas con el género del programa. El presentador debe tener en cuenta un destinatario doble, el público directo y la audiencia. Este discurso se basa en estructuras comunicativas y sociales de otros discursos, combinan características del discurso mediático, destinado a un público masivo, y de los del habla conversacional diaria, por su pretendida espontaneidad y a veces hasta coloquialidad. Estos programas crean una nueva forma comunicativa, son productos específicos del contexto en el que se producen; el de convertir en una narración pública lo que es esencialmente privado.

Así, los talk shows, a pesar de su pretendido carácter espontáneo e inmediato, se preparan de manera muy meticulosa.

Continuando con lo analizado por Danilova, la autora afirma que antes de que se produzca cada emisión, se negocia toda una serie de circunstancias como por ejemplo:

— La selección de los invitados (las historias más problemáticas, más interesantes, más conflictivas o curiosas son privilegiadas para “enganchar” al público y despertar su interés);

— La distribución de los personajes en el espacio (dónde estará cada uno, incluida la presentadora, dónde se situarán las cámaras y qué movimientos harán, etc.);

— La organización del tiempo, factor importantísimo en la televisión y que

---

<sup>18</sup> Ma. Amor, Pérez, El Discurso Televisivo (PDF), *Comunicar No 25*, Grupo Comunicar, España, 2005, p. 200.

influye de manera decisiva en el desarrollo del discurso y en la manera de actuar de los personajes (quién comienza, cuánto tiempo tiene cada uno para expresarse, dónde se insertan los cortes publicitarios, etc.);

— El orden de los turnos;

— Los temas que se van a tratar;

— Las indicaciones que se harán a los participantes para avisarles de los cortes para insertar publicidad, cambiar de tema, etc.<sup>19</sup>

A pesar de la preparación detallada, y la creatividad del presentador, los alejamientos de la temática propuesta o reacciones inesperadas son posibles en los programas; por lo que el factor de lo imprevisto es una de las características más atractivas de estos shows. En el desarrollo del programa deben surgir sorpresas para despertar la curiosidad de los telespectadores. Pese a la planificación previa el debate puede provocar variaciones en la actitud de cada invitado. Si bien, este tipo de interacción está alejado de lo que es una conversación cotidiana espontánea, comparte con ella muchas características como “la creación de un discurso sobre la marcha, la improvisación, los cambios de punto de vista, los malentendidos, las transgresiones de las normas, la provocación y, sobre todo, el uso del lenguaje coloquial tanto por los invitados como por el presentador”<sup>20</sup>.

Por lo tanto, es difícil medir el grado de planificación entre los diversos talk shows existentes. El contenido está parcialmente predeterminado y restringido por la temática planteada al comienzo del programa, porque a veces el discurso se puede desviar de ella, siempre que el presentador lo permita y que el tema nuevo sea polémico

---

<sup>19</sup> Oxana, Danilova, Op. Cit., p. 145.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 146.

y mantenga la atención de la audiencia.

El talk show es un diálogo cara a cara que se constituye a través de secuencias de preguntas y respuestas; y está destinado a un tercer participante, la audiencia; por lo cual también comparte características con la entrevista en sí.

Los roles discursivos de cada participante están delimitados: la presentadora interroga y el invitado contesta. El uso de preguntas queda subordinado a los propósitos del show, es decir, entretener al público proporcionando informaciones necesarias o sino crear polémica, provocando emociones y emitiendo juicios.

Por un lado, la función de la presentadora consiste en vigilar la claridad de los propósitos y los contenidos con el objetivo de transmitir a los telespectadores un mensaje ininteligible puesto que éste no puede participar directamente con preguntas. Así, la conductora debe orientar la narración y contribuir a la construcción del discurso, al pedir información que sea útil para el público y que el invitado haya omitido.

Por otro lado, “los talk shows no pretenden ser objetivos ni imparciales ya que buscan la implicación personal y afectiva por parte de los invitados y de la presentadora. Esta última, a diferencia de un entrevistador objetivo, puede exponer opiniones y preferencias personales como acuerdo o desacuerdo, evaluaciones, juicios, etc.”<sup>21</sup>. En este sentido, los presentadores también son participantes activos en la interacción. Estos formatos utilizan preguntas amplias, retóricas, expositivas que sirven para comentar, aceptar o rechazar ideas y opiniones con el objetivo de crear el espectáculo y venderlo a su público.

De acuerdo con Dalinova la problematización y la evaluación de los relatos de los invitados constituyen estrategias de estimulación discursiva importantes para el

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 146-147.

proceso de la comunicación así como para la dramatización de las narraciones. Las historias con sus evaluaciones finales parecen destinarse a la audiencia mas que a los involucrados. Además, las historias en sí no son tan importantes como la evaluación de los invitados, el presentador y el público televidente.<sup>22</sup>

Podría decirse incluso que estos relatos son reelaborados por el talk show, es decir, que las narraciones se dramatizan y se adaptan a un formato televisivo particular.

A menudo las preguntas y los comentarios de la presentadora son acusaciones, y la entrevista pasa a transformarse en un interrogatorio. “Los acusados intentan evitar el reconocimiento de la ‘falta’ y procuran defender su conducta. Es como un juego de reproches y reconocimientos (o negaciones) de ‘culpas’, acompañados de elementos de justificación”<sup>23</sup>. El programa pretende buscar la “verdad” y la solución al problema confesado; pero dependiendo del programa existe o no una penitencia o absolución de la culpa, aunque en su mayoría son simplemente reprimendas y consejos de la entrevistadora. La confesión, acto íntimo por excelencia, indica claramente la ruptura de la línea que divide lo privado de lo público, siendo el ingrediente principal de los talk shows.

El proceso de pregunta-respuesta implica una alternación constante entre los hablantes. El sistema de turnos está parcialmente prefijado y bajo control de la presentadora puesto que el orden del programa depende de ella y se posiciona siempre como el primer interlocutor y el siguiente después de cada participante. Todo esto determinado por la agenda del programa: el tiempo es limitado, cada testigo dispone de cierto número de minutos. Sin embargo, el carácter flexible del talk show permite cierta variación. Así se prolongan las partes de interés y al contrario cuando el hablante no

---

<sup>22</sup> Ibid., p. 147.

<sup>23</sup> Ibid., p. 147

colabora con la discusión se corta su participación.

Se intenta también respetar la normativa de que no hable más de un participante a la vez, pero no siempre se da el caso por lo cual la presentadora interviene nuevamente como mediadora y jueza que determina quien puede continuar hablando.

## **1.8. Los programas de realidad**

Los programas de tele-realidad o televerdad, abarcan diversos tipos de programas y son un género televisivo en el cual se muestran y narran historias protagonizadas por gente común, personas reales, en contraposición con las emisiones de ficción donde se muestra lo que le ocurre a personajes ficticios. En general se muestran las consecuencias de la convivencia humana.

### **1.8.1. Clases de programas de tele-realidad**

Existen tres tipos de programas de tele-realidad:

**1.8.1.1. Observador pasivo:** la cámara observa pasivamente las actitudes de una persona o de un grupo de personas.

**1.8.1.2. Observador o Cámara escondida:** la cámara observa a personas que ignoran que son filmadas. Suele utilizarse en programas que hacen bromas o enfrentan a la gente, y filman sus reacciones para entretener a su audiencia.

**1.8.1.3. Concurso de tele-realidad:** en este tipo de emisiones un grupo de personas en un ambiente cerrado compiten por un premio, mientras son observados de forma continua por las cámaras.

De esta forma, hay que destacar tres características de los programas de tele-realidad:

No puede incluirse dentro de las categorías de realidad y ficción, sino que es la manifestación de una nueva forma de ser: la hiper-realidad televisiva.

Las acciones de los personajes invitados suele basarse en mostrar públicamente hechos relacionados con su vida privada y exige la colaboración de personas no profesionales del medio, reforzando la interactividad entre la televisión y el espectador.<sup>24</sup>

“En las emisiones de flujo, como ocurre con la tele-realidad, el formato define las grandes reglas, los decorados, las situaciones, pero es mucho más permeable a los cambios por cuestiones de marketing de consumo en el dominio audiovisual, pues también el formato es susceptible de variaciones en el tiempo y en el espacio.”<sup>25</sup>

Este tipo de programas varían en comparación a sus formatos originales, ya que están concebidos para adaptarse a la cultura y a la sociedad local del lugar donde son transmitidos, por lo cual muchas veces cada país tiene su propia versión de un mismo programa. Para esto existen varios métodos de investigación que permiten brindar las variaciones y transformaciones necesarias a un programa para adaptarlo a su nuevo público. El método temporal, que estudia las variaciones en la continuidad (de una semana a otra) o en la discontinuidad (de temporada a temporada); y el método espacial, que partiendo de un mismo formato vendido por un productor, compara las adaptaciones locales.

La realidad constituye la raíz fundamental de este nuevo género. Apartándola de su dimensión como “espectáculo” la tele-realidad busca separarse de la ficción basándose en una promesa de restitución de la realidad en la televisión. Todo género

---

<sup>24</sup> S/N, Telerrealidad, en línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Telerrealidad>, fecha de acceso: 19/04/10.

<sup>25</sup> François, Joist, Lógicas de los formatos de tele-realidad, *Los formatos de la televisión*, Barcelona, Designis 7-8, 2005, p. 53.

reposa en la búsqueda de una relación con un mundo cuya existencia condiciona la creencia del telespectador, siendo estos mundos el real, el ficticio y el lúdico.<sup>26</sup>

La tele-realidad, pese a su nombre, abandona la transmisión en directo, porque desde el punto de vista de la producción, porque el diferido tiene mayores ventajas. Por ejemplo permite controlar los excesos y decidir si mostrarlos o no, facilita la reconstrucción de una historia verídica, dinámica y más entretenida, alternando resúmenes y escenas de duración real para evitar un posible desinterés por parte del público.

Otra característica importante de este género es que se estructura con una única finalidad. Por ejemplo: superar pruebas físicas (Fear Factor), sobrevivir en un medio hostil (Survivor), encontrarle pareja a alguien (The Bachelor/The Bachelorette), descubrir y crear una nueva súper modelo (America's Next Top Model), solucionar conflictos sociales y personales (Dr. Phil/Caso cerrado/etc.). Las máximas de cada programa se identifican en gran parte con los juegos de roles pero dentro de un marco real.

“Finalmente, desde el punto de vista semántico, estos objetivos entran en relación con las dos pulsiones que agitan el inconsciente humano, Eros y Thanatos”<sup>27</sup>. Eros por las distintas situaciones y variaciones entorno a la vida íntima del ser humano y la pareja, y Thanatos, por las pruebas que ponen la vida en peligro. De aquí que muchos de los reality shows se basen en algunos de los pecados capitales o los diez mandamientos, por ejemplo: la gula en Big Diet y la infidelidad en L'Ile de la Tentation. La relación con lo prohibido acerca cada vez más estos programas hacia la morbidez del “juego” impuesto a los participantes.

---

<sup>26</sup> Ibid., p. 55.

<sup>27</sup> Ibid., p. 59.

“Con la construcción de un relato grabado, basta con montarlo hábilmente, ordenando gestos teatrales y rechazos dispuestos sabiamente como cualquier guión de ficción. Hace falta, claro está, que el formato ofrezca las condiciones mínimas de todo relato, a saber: la posibilidad de evolución y de transformación de los personajes.”<sup>28</sup> Los juegos de roles, en un inicio pertenecientes a la tele-realidad, ahora están acercándose cada vez más al mundo ficticio con una nueva etapa, en la que ya no se trata de reaccionar de una forma real ante una situación predeterminada y a veces desconocida, si no mas bien ponerse en el lugar de otro, interpretar un personaje asignado por la producción. Se trata de un juego teatral.

El talk show es un formato del género del entretenimiento y todos los formatos se encuentran bajo la presión económica, en donde cada emisión representa una fusión compleja de elementos, por ejemplo en conjunto con el género del programa se determina el horario que ocupará en la parrilla de programación. Además el público al que se dirige y el rating que produce condicionará su mantenimiento al aire o su horario en la programación debido a dicha presión.

“La tele-realidad ha permitido a la institución televisiva liberarse de la larga cadena de fabricación que necesita el sistema televisivo; economía de guiones, economía de medios, economía de escala y una productividad consecuente, pues este espectáculo se presenta ante todo como un espectáculo-espejo producido y animado por profanos.”<sup>29</sup> Este formato basado en las historias de vida de la gente ordinaria juega no solamente con los mecanismos de empatía con su audiencia sino que también permite modificar el desarrollo del espectáculo y los horarios de su programación. Lo cual le brinda la flexibilidad de una difusión aleatoria de un episodio decisivo en directo, pero

---

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>29</sup> Jean Claude, Soulages, *Formato, estilo y géneros televisivos*, *Los formatos de la televisión*, Barcelona, Designis 7-8, 2005, p. 67.

siempre esperado, asimilando el evento y la cotidianeidad del programa, intentando atraer todo tipo de audiencias con tal de ganar un mayor número de adeptos a sus emisiones.

“Los espectadores de nivel socio-cultural alto se aprecian ante todo de la diversidad y las innovaciones estilísticas, contrariamente a la mayoría de los espectadores que prefieren mantener las características genéricas. Por tanto se pueden distinguir sin problemas estilos de parrillas, de programas, de imagen de cadenas y subsidiariamente el perfil de su público.”<sup>30</sup>

Los factores de activación, como el color dado a una emisión o la tonalidad de una puesta en escena, constituyen el estilo del programa y los elementos de reconocimiento presentes en los receptores, que promueven un hábito en los telespectadores mas allá de los factores puramente individuales y subjetivos de la recepción.

Los programas de tele-realidad han tomado fuerza a partir de su nacimiento, han generado la creación de nuevos formatos y estilos en la producción televisiva. Al ser híbridos de otros formatos crean una gama mucho más amplia en la programación para la televisión, su acercamiento a la realidad y al ser sus participantes personas comunes crea una conexión inexorable con el público televidente. Además la diversas temáticas que han tomado los reality shows han generados grandes ratings para las televisoras, por lo cual la invasión del formato de lo “real” sigue abriéndose puertas y presentando cada vez más un sinfín de shows para todos los tipos de audiencias adaptándose localmente y con una diversidad de segmentos sociales y sus distintos intereses.

---

<sup>30</sup> Ibid., p. 70.

## **2. CAPÍTULO II: La mujer como eje central del Talk Show**

### **2.1. La mujer y el talk show**

De los diferentes formatos televisivos, sin duda, el que da más espacio y protagonismo a la mujer es el Talk Show. La mujer está en el centro de este dispositivo de visibilización de lo privado, pero no de modo aislado sino como objeto relacionado con distintos referentes o temas ahora introducidos en el discurso público, que han alterado la relación entre lo público y lo privado, y simbólicamente entre lo visible y lo invisible.

Imbert sostiene que la mujer aparece como un ser mucho más asequible emocionalmente que los hombres, por lo tanto más propensa a realizar un proceso de catarsis con mayor facilidad, gracias a esto es vista como un espectáculo, y se convierte en la protagonista por excelencia. Además es una víctima mucho más común del medio en el que vive; familiar, social y personal; y debido a esto genera simpatía de forma más rápida.

Los temas colaterales a la mujer más comunes son el sexo y la violencia, aspectos sensibles porque tienen que ver con el sentir, pero también son objetos sociales problemáticos, complejos, irreductibles e inasimilables a una lógica racional, como es la violencia.<sup>31</sup> Aunque en algunos casos también juega el papel de victimario, donde ella es la causa del problema que se busca resolver durante el show.

La mujer alimenta el discurso televisivo con el destape de sus intimidades, y lo hace de manera conciente y deliberada, instaurando así un espacio de habla, que ya no solo es un vehículo para un mensaje sino un fin en sí.

---

<sup>31</sup> Gérard, Imbert, El Zoo Visual, España, Gedisa Editorial, 2003, p. 126

El discurso de este tipo de shows tiene dos lecturas interpretativas:

Una positiva, la iniciativa por parte del público femenino rompe con una prohibición, con el tabú que pesa sobre ciertos secretos, revela la privación de los derechos sociales de que es víctima la mujer maltratada y da paso a la reivindicación del derecho a la integridad tanto moral como física.

La otra lectura es otra negativa, pues ¿hasta que punto el dispositivo no destruye la toma del habla, diluyendo los contenidos, acentuando la representación oral en su dimensión emotiva, en el sentir íntimo, más que en la búsqueda de una resolución social y racional del conflicto? Además la forma estereotipada en que son proyectadas las mujeres y sus respectivos discursos puede contribuir a mantener y perpetuar los papeles que les son asignados socialmente.

Dentro del talk show la mujer ocupa distintos papeles, forma parte del dispositivo y el discurso televisivo como conductora o presentadora, panelista, público y televidente, siendo parte vital de la estructura de los programas de tele-realidad. Representa cada papel con personalidades distintas, mostrando la imagen indicada para el desarrollo y la consecución del fin que busca el programa.

Según Daniel de Lucía, autor argentino, la gente no tiene el derecho de recluir a los panelistas y desafiarlos al enfrentamiento de sus errores o, por así decirlo, “pecados”. Es en este terreno que el talk-show muestra su parentesco con el sacramento de la confesión. Ambos son métodos que sirven “para producir verdad”. La verdad que siempre es establecida por el que recibe la confesión del otro.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Daniel Omar, De Lucía, El sistema de los Talk-shows. TV, Sociedad y Régimen Político en la Argentina., en línea: <http://www.herramienta.com.ar/>, fecha de acceso: 02/05/10.

### 2.1.1. Como conductoras

Los talk shows más exitosos en la sociedad hispánica están conducidos por mujeres: Rocío Sánchez Azuara en *Cosas de la vida*; Fernanda Familiar, Talina Fernández y Carmen Salinas en *Hasta en las mejores familias*, Martha Susana en *El show de Martha Susana*; Laura Bozzo en *Laura en América*, Ana María Polo en *Caso Cerrado* y Cristina Saralegui en *El show de Cristina*, entre muchas otras. En todos estos programas las conductoras realizan juicios de valor, erigiéndose ellas mismas como jueces implacables, con la sabiduría y autoridad para decidir que es lo bueno y lo malo, lo lícito y lo ilícito, lo permitido y lo prohibido, las víctimas y los verdugos, los buenos y los malos, llegando en algunos casos a ponerse como ejemplo para los panelistas, como un modelo de honestidad, de constancia, de moral, etc., resaltando cosas de su propia vida y como salió adelante.

Generalmente, las conductoras tratan de proyectar la imagen de ser personas con un interés genuino por ayudar a los panelistas, y algunas incluso se comportan como si fuesen terapeutas.

El micrófono es un mecanismo de poder y de control en manos de la conductora, ya que ella decide a quién le da la palabra y a quién se la quita, con lo que automáticamente la conductora se convierte en una editora cuando está en escena.<sup>33</sup>

Según Imbert, las conductoras de los talk shows se presentan como una “supermujer”, un cuerpo triunfante, una mezcla entre lo masculino y lo femenino, cumplen el papel de sacerdotisas modernas, sustitutas del confesor religioso. Llegando a representar una figura paterna, en una encarnación de la Ley y lo moralmente correcto,

---

<sup>33</sup> José, Gaboa, *La Mujer en los Talk Shows*, Revista Latina de Comunicación Social, Vol. 4, No. 042, España, 2001, p. 3.

y en una instancia femenina, próxima a las mujeres.<sup>34</sup>

Presentan un trato amigable, pero no reparan en reprender a las mujeres; en general, se muestran distantes en el tono, el consejo, la reprimenda y la compasión hacia los panelistas, variando de acuerdo a la personalidad que presente dentro del programa. Una imagen “deserotizada”, afirma Imbert, ya que no representa a la mujer cotidiana, con sus virtudes y defectos, si no más bien a esta nueva supermujer, completamente independiente y fuerte, que marca un modelo para todo el género, casi siempre infalible frente a las cámaras y dotada de poder y sabiduría sobre los miembros comunes de la sociedad. Se muestran como una especie de seres incorpóreos, por encima de las contingencias del diario vivir, exentas de una vida privada mundana, triunfantes en términos sociales y simbólicos, por ejemplo parecen estar a salvo de las tentaciones para tener bases en las que sustentar sus juicios de valor. Están por encima del bien y del mal, por ejemplo escuchan y ven la realidad en su parte más cruda, lo peor del ser humano, y no se ven afectadas por la desdicha ajena, no se muestran como sujetos afectivos; porque son inalienables, mantienen su postura y no se les puede conmovir con sentimientos, por ser inquebrantables en cuanto a los principios y la conducta.

Existe también la supermujer que hace de inquisidora del hombre, lo interroga, cuestiona, acusa, acosa y hasta humilla. Es un modelo de mujer que ha “hiperrealizado”, de acuerdo con Imbert, ciertos valores y estrategias típicamente masculinas, como por ejemplo excesiva seguridad, descaro, agresividad, desestabilización del adversario. Una mujer tan fuerte que se permite aplastar a los hombres, sin miedo alguno, se recrea de su humillación y que, Imbert afirma, puede llegar a ser “más machista que el Macho”, en este sentido.

---

<sup>34</sup> Gérard, Imbert, El Transformismo Televisivo, España, Ediciones Cátedra, 2003, p. 154.

Pero por otro lado esta mujer “machista” tiene su contraparte, una versión más serena y moderna de supermujer. Una presentadora que busca incorporar una nueva imagen con una renovación drástica del perfil de la presentadora de los programas de realidad. Un sujeto más activo, que presenta un rigor informativo pero dotado de humor, antes características de los presentadores masculinos, es segura de sí misma pero al mismo tiempo exhibe una actitud seductora, es líder sin dejar de ser femenina.

“Es un sujeto completo, un nuevo modelo que está más allá de las dicotomías castradoras, que mezcla armoniosamente lo tradicionalmente masculino y lo modernamente femenino.”<sup>35</sup>

### **2.1.2. Como panelistas**

La mayor parte de los invitados en los talk shows son mujeres. En ciertos programas, al parecer, cuando las invitan sin aclarar el por qué o bajo engaños, pero una vez que están en el programa no saben cómo va a terminar, ya que son hábilmente manipuladas por la conductora, que en ocasiones las exhiben como basura humana; esto es más frecuente en los talk shows más agresivos como en *Laura en América* y *Hasta en las mejores familias*, donde las conductoras las incitan a la violencia verbal, y frecuentemente llegan a la física, sin que nadie haga nada para separarlas o detenerlas, ya que el cuerpo de seguridad es un mero elemento decorativo del show; al contrario, las cámaras se recrean en tomar diferentes ángulos del pleito y además en captar las reacciones del público, que generalmente alienta la violencia con gritos o vociferando improperios y groserías.

De igual forma, en la mayoría de los casos, las panelistas pasan a representar el papel de víctimas. El juego dramático que se pone en escena se basa en las

---

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 156.

declaraciones y reacciones de los panelistas. Entre lágrimas, gritos y hasta súplicas, las mujeres maltratadas, ya sea en el ámbito privado o social, personal o laboral, piden la ayuda de la conductora para buscar la solución a su conflicto y la restitución de sus derechos, y paralelamente el cumplimiento de la pena merecida por el agresor.

En este espacio es cuando se presenta a la mujer débil, la mujer atormentada, desesperada, asustada y angustiada, quien no puede solucionar sus conflictos, ya sea por miedo o por falta de asesoría, un personaje completamente antagónico a la supermujer que es la presentadora, marcando así la diferencia entre los defectos de la primera con las virtudes de la segunda. Con esta imagen se acentúa la parte emotiva del show donde gracias a estos personajes se establece una empatía con la audiencia. Además que los invitados al show pertenecen a la misma clase social del televidente, son personas comunes, con problemas comunes dentro del ámbito social y económico en el que se desarrollan, que de no ser por este tipo de programas no tendrían acceso a la gran pantalla, que les ofrece un protagonismo momentáneo, en incluso cierto tipo de estrellato fugaz.

El testimonio es la piedra angular del talk-show en todas sus variedades. Testimonio que toma la forma de la confesión de una debilidad o de una incapacidad para cumplir con las pautas sociales. Pecador o víctima el invitado es el que será interrogado y juzgado desde una sobreentendida normalidad.

### **2.1.3. Como público**

De la misma forma que con los invitados, en este tipo específico de talk shows, una mayor parte del público presente en el estudio está constituido por mujeres. La audiencia se convierte en el medidor moral de lo que es correcto o no. En varios programas el público da consejos, reprimendas y acusaciones, desde su punto de vista

personal como un ente completamente exterior a la problemática, ya que no sabe nada más que lo que ha escuchado narrar a los panelistas; pero que frecuentemente exterioriza su opinión, aún en casos donde es muy difícil que pudieran entender y juzgar a un tercero, basándose en una historia completamente descontextualizada, porque así se lo permite el formato del programa. E incluso aquí sus comentarios se ven ya filtrados y limitados por la conductora, que sigue siendo la autoridad máxima mientras se está al aire, quien con su comportamiento y observaciones durante el show condiciona una respuesta del público inclinando la balanza hacia uno u otro panelista; y por supuesto, el público no quisiera oponerse a aquella supermujer, bien por vergüenza o temor a su posible reacción, por lo tanto también buscan su simpatía. Debido a esto si la presentadora apoya una de las observaciones del público este también se presentará más emotivo y así respaldará o abucheará a dicho panelista basándose estrictamente en el punto de vista de ella.

El tipo de público más funcional para un talk show es el que está integrado por amas de casa adultas pertenecientes a un sector social y demográfico específico, es decir de una clase económica media-baja y baja y con un perfil educativo igualmente bajo. Por ejemplo, señoras mayores que se mueren de ganas de decirle a todo el mundo cómo vivir su vida, ya que así su participación es más activa.

El público es reclutado siguiendo pautas de producción, para satisfacer las necesidades del programa, es decir que su composición no es casual. Ellos escuchan los testimonios de los panelistas sobre una gama infinita de los temas más variados. El espectador de estos programas sabe que el público nunca lo va a defraudar, porque también se identifica con ellos. En sus participaciones no existen dudas y se expresan juicios y afirmaciones inmovibles, y algunas veces hasta osadas desde un punto de vista social.

Bajo estas circunstancias no importan los esfuerzos del profesional por explicar la distancia que hay entre estas afirmaciones y la realidad y los llamados a la comprensión de la conductora.

Así, en los talk shows más sensacionalistas, el público “transmite un mensaje discriminador, oscurantista y sexista que se resume en los siguientes puntos: a) existen estrategias de vida, modelos familiares y conductas sexuales legítimas e ilegítimas; b) esto es así aunque los discursos científicos y jurídicos digan otra cosa; c) el carácter de mujeres y madres de las panelistas las hace poseedoras de saberes inapelables.”<sup>36</sup>

#### **2.1.4. Como televidentes**

“De acuerdo con estudios realizados por las dos principales empresas televisivas en México, más del 70% de los televidentes de talk shows son mujeres, y también la mayor parte de las llamadas telefónicas son realizadas por mujeres.”<sup>37</sup> Este estudio sirve de referencia ya que en el Ecuador se desconoce el porcentaje de televidentes, hombres y mujeres, que forman parte de la audiencia de los talk shows.

Estos programas de confesión han acostumbrado al televidente a la idea de que la televisión es el lugar más adecuado para confesar lo más trivial o lo más espantoso, ante un auditorio que no tiene forma de cambiar las situaciones sociales que suceden y se miden ante sus ojos.

Esto es parte del contenido del programa. Los espectadores, por supuesto, reaccionan de distintas formas ante la presentación de los diferentes conflictos puestos en pantalla. “El mensaje básico de los talk-shows se confunde con su estructura pseudo dialógica que legitima la idea de una moral normativa en nombre de la que deben

---

<sup>36</sup> Daniel Omar, De Lucía, Op. Cit., fecha de acceso: 02/05/10.

<sup>37</sup> José, Gaboa, Op. Cit., p. 3.

rendir cuenta los que ensayen estrategias de vida alternativas.”<sup>38</sup>

El talk show incita al televidente al voyeurismo televisivo, se basa en la satisfacción más básica del morbo; el desplazamiento de la mirada social de la confesión a la compasión y de la compasión al consumo de un objeto: el disfrute perverso del dolor ajeno. Es una especie de chismógrafo moderno, las amas de casa encienden el televisor para enterarse de los pormenores de la vida íntima de un tercero, completamente desconocido, pero que despierta su interés al reflejar los problemas que ellas mismo pueden tener en sus vidas, sus hogares, o que simplemente las rodean en su día a día en el medio en el que se desarrollan. Las mujeres inmediatamente establecen una relación de género con las panelistas, llegando a identificarse con la mayoría de ellas y esperando con ansias la resolución de aquellos problemas ajenos. Pero de igual forma toman partido en contra de aquellas mujeres “malvadas” o “pecadoras”, para de la misma manera juzgarlas desde la comodidad de su casa, creando algo así como una moderna “inquisición doméstica”. La apelación a los sentimientos de las televidentes es el ingrediente principal, cumple la función de mantener la fidelidad al programa, de mantener los ratings.

El televidente se proyecta en el talk show; es un simple receptor pero, el medio lo convierte en partícipe activo del programa, de mirada pasiva, de observador complaciente que, al identificarse específicamente con uno u otro panelista, permite la disolución de las barreras de identidad y alteridad. “Es obvio en los *talk shows* y *reality shows*, e incluso en las series: el que veo proyectado en la pantalla – en forma de confesión o en clave de ficción – soy yo y al mismo tiempo es un sujeto virtual – una especie de espectador-modelo – que permite todas las *otras* identificaciones, un

---

<sup>38</sup> Daniel Omar, De Lucía, Op. Cit, fecha de acceso: 03/05/10.

espectador común, ‘un hombre sin atributos’.”<sup>39</sup>

## 2.2. Los Talk Shows y la Crítica Feminista

En este espacio de difusión popular masiva con marcados rasgos sensacionalistas, los medios añaden a sus parrillas programas bajo la temática de la mujer maltratada.

“La lectura con perspectiva feminista enfrenta constantemente el peligro de la victimización de las mujeres en su discurso, en particular cuando se trata de la crítica de los medios, en este caso las testimoniantes y participantes expuestas a la fuerza disciplinante del guión y la violencia comunicativa de las conductoras.”<sup>40</sup>

El problema que presenta la visión feminista de este formato es que puede colaborar involuntariamente a su fin ya que también presenta subjetividades sobre la temática de la mujer frágil y subordinada, aprisionada por la violencia de la opresión sexista. La crítica realizada en el texto, *La vida ajena. Servicio, melodrama e intereses de género en los talk shows* de July E. Chaneton, destaca que las acciones de las cuales son víctimas las participantes, se presentan al show con el fin de solucionar un problema, pero en cambio reciben duras críticas y son silenciadas por la presentadora y el público, quienes aparentemente están ahí para ellas. Ellos las juzgan y las critican sin ninguna distinción, se convierten en sujetos pasivos y su deseo y la necesidad activa de solucionar sus conflictos se ve opacada y oculta tras un velo de miedo e inseguridad, que crea el ambiente perfecto para que la conductora se presente triunfante como la autoridad que puede resolver el problema gracias a sus cualidades de supermujer. Todo esto lleva al público a presuponer de ellas una incapacidad subjetiva.

---

<sup>39</sup> Gérard, Imbert, *El Zoo Visual*, Op. Cit., p. 68.

<sup>40</sup> July E., Chaneton, *La vida ajena. Servicio, melodrama e intereses de género en los talk shows*, Fragmentos y Proposiciones, *Debate Feminista No 21*, México, Impretei, 2000, p. 131.

Por ejemplo, cuando una mujer es maltratada por su marido, su primera acción es acudir al programa y una vez dentro acepta la misiva de “contarlo todo”, que es la base de estos programas. “Por otro lado , si la crítica se constituye solo en denuncia, se pierde también la percepción de la complejidad contradictoria del personaje de la conductora, cada vez que ella coincide en posicionamientos, contenidos y acciones concretas[...] con los objetivos políticos del colectivo de mujeres; momentos estos en los que el espacio se vuelve significativo para las mujeres que buscan ayuda en una sociedad en la que el estado es cada vez más indiferente a la injusticia.”<sup>41</sup>

El activismo feminista y la popularidad masiva de los talk shows presenta una herramienta de denuncia social, pero como se observa se pueden tergiversar los contenidos y los discursos televisivos, para así crear una imagen de realidad descontextualizada y fragmentada que termina destruyendo el perfil de la mujer en sus aspectos más cotidianos, pero que gana audiencias gracias a su contenido violento.

“Ahora bien, si se acuerda en que tantas feministas hacen un legítimo uso político de esos espacios, es decir, que le dan un sentido consciente a su participación, cabe preguntarse qué es lo que lleva a descartar la percepción de las testimoniales como procediendo del mismo modo, como sujetos adultos concientes que actúan incluso por motivos mucho más justificados que las feministas, ya que son sus vidas las que están en riesgo.”<sup>42</sup>

Debido a la falta de estudios sobre el consumo cultural, en los sectores sociales que conforman la audiencia de los talk shows, no se puede saber sino simplemente especular sobre la forma en que las nociones, imágenes y representaciones vistas y escuchadas en los programas por las mujeres que los entrelazan a sus vidas cotidianas

---

<sup>41</sup> Ibid., p. 175.

<sup>42</sup> Ibid., p. 175.

son asimiladas, en el trabajo y la familia, como novias, esposas, empleadas, madres, hijas, hermanas, amigas o en sus ambientes laborales.

El feminismo en si se presenta dentro de algunos momentos durante las emisiones, pero también existen talk shows en donde el eje central gira entorno a esta temática, creando discusiones cruciales para la perspectiva feminista. Por ejemplo en varios programas con temática sexual vanguardista buscan debatir e intervenir en la cuestión del “tipo de práctica hegemónica de la sexualidad en juego y la asignación de lugares por género para el placer y el poder.”<sup>43</sup> En otro programa se tratan temas judiciales como, por ejemplo, el divorcio en el cual dentro del panel se encuentran especialistas en el tema, mujeres, cuyas intervenciones están orientadas hacia la concienciación en torno a los derechos de las mujeres y los recursos legales disponibles para la defensa de sus intereses.

### **2.3. La mujer como centro temático**

De acuerdo a la teoría de Imbert, en la que se basa este análisis, la mujer es el centro temático porque en estos programas salen a relucir temas relacionados con la mujer en sus aspectos cotidianos, su quehacer doméstico, su vida familiar y sus vivencias íntimas: desde situaciones que tienen que ver con la interioridad de la mujer, hasta situaciones objetivas que la sitúan dentro de un contexto social, estos programas definen roles actanciales y temáticos.<sup>44</sup>

La mujer se presenta como un sujeto multifacético, rodeada de circunstancias que la convierten en el personaje estelar de estos shows. El comportamiento discursivo de cada participante se considera relacionado con su identidad sociocultural y también ayuda a re-crear y reforzar esa identidad. El comportamiento discursivo se refleja tanto

---

<sup>43</sup> Ibid., p. 176.

<sup>44</sup> Gérard, Imbert, El Zoo Visual, Op. Cit., p. 123.

en la dimensión interlocutiva; el tiempo de habla, los turnos e interrupciones; como en la dimensión enunciativa; la presentación y argumentación de cada emisión verbal concreta. Esto permite dibujar una imagen discursiva de cada participante en el debate que tiene una conexión muy próxima a su identidad sociocultural específica y, por último, permite contrastar esas imágenes en el contexto de una emisión concreta del programa.

Haciendo una generalización; dentro de todos los tipos de talk shows, desde los de debate, los de entrevista y los de coloquio; los temas se pueden reunir en grupos de acuerdo a las facetas de la vida de la mujer y sus características. Por ejemplo:

#### **a) El cuerpo de la mujer**

Este es un tema que puede ir desde lo más trivial, cuando se refiere estrictamente a la apariencia física de la mujer, hasta temas ya más profundos como los cambios físicos que sufre durante su vida. En programas de debate se han presentado discusiones referentes a la gordura, la edad, los estándares de belleza, la forma de vestir, la pubertad, la menopausia, etc. Llegando a acalorados encuentros entre los dos bandos de panelistas, bajo el títulos como *Gorditas vs. Flaquitas*, *Tengo más de 40 y no me pesan*, *La menopausia está arruinando mi vida*, etc., todos los temas que se puedan referir a los cambios y condiciones físicas del cuerpo femenino. Este tipo de temáticas se manejan desde en los shows más sensacionalistas que buscan simplemente generar una situación de conflictos entre las invitadas para incrementar el espectáculo hasta convertirlo en un, por así llamarlo, acto circense; como también en los talk shows feministas que buscan tratar temas sociales y brindar a las mujeres respuestas y opciones, así como afianzar su seguridad y derechos de género. Por ejemplo en el *The Tyra Banks Show*, la supermodelo trata temas relacionados con la mujer actual, desde su peinado y

maquillaje hasta temas de gran relevancia social como la discriminación por obesidad, la situación en las cárceles femeninas, los riesgos de las cirugías estéticas, homosexualidad, matrimonios, pornografía, racismo entre muchos otros.

El cuerpo femenino ha sido erotizado a lo largo de la historia, siendo una de las principales causas de discriminación sexista, la mujer ha terminado siendo víctima de las reacciones que provoca su propio cuerpo. Siempre se la ha ligado al pecado, la lujuria y la seducción, utilizando su cuerpo como herramienta para despertar las bajas pasiones de un público y una sociedad, hasta hace unas décadas, completamente machista. Además de que en la actualidad la mujer moderna también se ha visto esclavizada por su apariencia debido a los modelos de belleza adoptados por las distintas sociedades y las exigencias físicas que estos representan, generando una serie de reacciones que conllevan a problemáticas sociales mucho más profundas y hasta peligrosas.

### **b) Identidad sexual**

Lesbianismo, bisexualidad, travestismo, perversiones sexuales y transexualidad.

Este es otro grupo de temas tratados en los diversos talk shows, sin importar de que tipo sean, pero la diferencia radica en la forma discursiva que se utiliza, ya sea para educar a la audiencia o producir un mero espectáculo sensacionalista. Por ejemplo, en el programa español *El diario de Patricia*, invitan a una serie de personas anónimas que aportan su testimonio personal sobre un tema concreto planteado previamente por el programa, generalmente relacionado con los conflictos familiares o los problemas sentimentales, dentro de ellos los ya nombrados anteriormente. Todo esto en un ambiente tranquilo, pese a las exaltaciones de los panelistas, que escuchan las confesiones sobre la identidad sexual de amigos o parientes. Títulos como *Soy lesbiana*,

*Tengo novia, Mamá soy transexual*, etc. Al contrario en el conocido programa *Laura en América*, muchas veces tras las confesiones de los panelistas la violencia se hacía presente por la tensión entre los participantes, subidas de tono e insultos. La audiencia también participaba gritándole a los entrevistados e incluso golpeándolos cuando eran retirados del estudio.

La mujer que se presenta en el estudio para confesar su identidad sexual causa gran conmoción. Es un tema muy difícil de tratar ya que no se debe caer en la discriminación, y pese a que la orientación sexual no debería considerarse un problema social lo es debido a ese factor. Pero bajo esta temática las panelistas terminan siendo juzgadas por el público y los televidentes que en su mayoría no están de acuerdo con este tipo de conductas, en algunos programas la conductora logra hacer prevalecer su punto de vista intentando racionalizar el conflicto, limar asperezas, y guiar a todos los involucrados hacia la comprensión de la situación para borrar su apariencia problemática. Además esta mujer ya no presenta las características comunes del género al que pertenece y su presencia en el programa no captura a los televidentes vía simpatía sino más concretamente bajo la instancia del morbo, esa capacidad de cuestionamiento y juzgamiento que le brinda el formato al público para que bajo una supuesta moral decida cuál es la conducta correcta y la incorrecta.

### **c) Conflictos familiares y de pareja**

Violencia familiar, sexualidad, incesto, prostitución femenina y masculina, infidelidad, vínculos parentales, problemas económicos y jurídicos, relación padres e hijos, divorcios, separaciones, adopción.

Estos temas ya resultan mucho más complejos porque la mayoría implican ya una victimización de una de las partes involucradas, problemas sociales de gran

importancia en el núcleo familiar. Así como el bloque anterior, este también incita a un espectacularización por sí mismo, “se ha generado una ‘cultura del desastre’, guiada por un ‘deseo de catástrofe’ donde la violencia y la muerte tienen un lugar preferente y, además de generar angustia, ejercen una fascinación morbosa. Todo ello en una sociedad donde el miedo y la angustia se convierten en elementos fundadores de los relatos y las mitologías posmodernas.”<sup>45</sup>

En ciertos programas de tipo más sensacionalista se pueden observar títulos como *Mujeres que seducen a sus sobrinos*, *Mi hermana me bajó al marido*, *Mi esposo anda con la comadre*, *Me acosté con el padre de mi esposo*, en estos casos la mujer se presenta como un personaje que puede ser tan víctima como victimario. La primera será comprendida y generará lástima, por lo cual también provocará una identificación inmediata con las televidentes que padecen de problemas iguales o similares; nuevamente mujeres débiles y angustiadas que piden ayuda y apoyo en el plató. Mientras que la segunda se presenta como una mala mujer, un ser hasta cierto punto despreciable que genera antipatía con la audiencia, pero lo interesante aquí es que ambos personajes generan altos ratings, ambos mantienen a las televidentes pegadas a la pantalla del televisor.

Por aquella razón los papeles que juega cada persona cambian de caso a caso en cada episodio, tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas o victimarios, especialmente ahora cuando las sociedades buscan un equilibrio de géneros, pero debido al sensacionalismo de estos programas y la “espectacularización” de personajes el porcentaje de víctimas femeninas es superior, ya que aún genera mayor simpatía entre las diversas audiencias, sin importar el género.

---

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 162.

Otros títulos igual de controversiales son *Mi marido me engaña*, *Lo hago todo por el dinero*, *Mi marido me golpea*, en los cuales se presenta un complejo cuadro que refleja las flaquezas de una sociedad; como por ejemplo, el machismo todavía existente y latente, ligado a la violencia doméstica, y la prostitución por falta de recursos laborales y económicos que de cierta forma llevan a la mujer a vender su cuerpo para sobrevivir. Lo cual crea un abismo entre la mujer moderna, que es fuerte, independiente y un miembro activo de la sociedad en todos sus aspectos, y esta otra mujer ingenua, frágil y hasta ignorante, que vive en la oscuridad, el anonimato y el maltrato.

#### **d) Temáticas sociales**

Relaciones entre amigos, sexualidad y maternidad en la adolescencia, problemas de adopción, violaciones, drogadicción, alcoholismo, movimientos religiosos y sectas, problemas laborales.

Aparte de los problemas familiares, también se encuentran los conflictos sociales por los que atraviesan las mujeres, relacionados con la vida fuera del hogar. Por ejemplo, títulos como *Soy adicto a las drogas* y *Soy alcohólico* pese a que derivan de la vida privada de un sujeto X, son problemas sociales de gran tamaño e importancia, más aún cuando el adicto es una mujer, ya que pese a la modernidad de los tiempos, todavía existe un estigmatización machista debido a que la palabra mujer todavía está profundamente ligada a la maternidad y matrimonio, por lo tanto se espera de ella una actitud más recatada y responsable y se la juzga más duramente que a los hombres cuando sucumben frente a estos vicios. Todavía no se piensa en la mujer como un ser laboralmente activo con las mismas responsabilidades de un hombre, pero con el peso de llevar un equilibrio con el ambiente hogareño. Si ella es una mujer adulta soltera y exitosa y sin hijos, ya se la etiqueta como insensible e interesada por lo tanto no va a

recibir el apoyo de la audiencia en cuanto al problema de adicción mientras que el hombre por su parte va a recibir mayor compasión debido a que aún se tiene la idea de que él es quien sustenta al hogar y por lo tanto tiene un mayor peso sobre sus hombros, el cual hasta puede justificar su caída en el mundo de la adicción.

Así mismo todavía se escuchan declaraciones de *Me despidieron por estar embarazada* o *No me contrataron por ser mujer* lo cual ya entra en una categoría mucho mayor, la discriminación por género en el campo laboral. Un problema de grandes dimensiones a nivel mundial.

Por otro lado el tema de la violación es uno de los que menos se trata en los talk show, no por que se esté erradicando, si no porque la violación sigue constituyendo todavía parte de un tabú social encerrado en el silencio, ya que muchas veces las víctimas son acusadas de ser las responsables del hecho. Además existen muy pocas mujeres que estén dispuestas a realizar una confesión pública de lo sucedido, porque esto también puede desencadenar en una discriminación social. Pocas veces se observan este tipo de revelaciones en la televisión, hasta en los shows más sensacionalistas, y cuando esto sucede a menudo se empieza a dudar de la veracidad de las confesiones, como en el caso de *Laura en América* que fue acusado de presentar testimonios falsos.

El repertorio temático del talk show también se encuentra saturado con vida rápida y precoz de los adolescentes con títulos como *Sí, tengo relaciones con mi novio* o *Mamá estoy embarazada*, se debate sobre el papel que juegan las madres en la sociedad actual; incluso se las puede inculpar de los actos de sus hijas, porque de igual manera que con los adultos, la audiencia aún tiende a ser más flexible con los chicos que con las chicas.

Lo relativo a la sexualidad y la violencia son los temas que más se ponen al aire

en los distintos talk shows, ya que aumentan los ratings y generan adeptos con mayor facilidad.

#### **2.4. La mujer como centro narrativo**

Imbert encuentra a la mujer como parte también del dispositivo narrativo como protagonista de una serie de acontecimientos recurrentes que alimentan la cadena de sucesos sobre los que se basan los RS[...] en los que aparece como víctima, como sujeto que padece una acción negativa protagonizada por un antisujeto, masculino en la mayoría de los casos.<sup>46</sup>

La mujer se presenta en el panel, se dirige hacia su puesto en el plató, que generalmente es a los costados de la conductora o directamente frente a ella ya que la figura principal del talk show es siempre la presentadora. Se introduce el tema y se pasa directamente a la entrevista, se la interroga sobre ella y su situación actual para dar paso así a la confesión de su problema. Ella cuenta su historia, pero esta pasa a un nivel secundario para la audiencia ya que la historia principal es la que sucede inmediatamente en el estudio, frente al público y al lente de las cámaras. La invitada asiste al programa para buscar una solución, pero su presencia es esencialmente para el entretenimiento de los televidentes. Esto la ubica en el centro de la atención, todos están esperando ver su accionar y las reacciones de los demás invitados. La conductora hábilmente la persuade de contar su “verdad”, de explicar la razón de su presencia y la mayoría de veces la empuja hasta conseguir que emerja su emotividad. Es presentada a la contraparte o al sujeto que va a descubrir la verdad, dependiendo de la situación, quien forma parte activa de la historia narrada por la cámara que no se pierde ningún detalle, variando entre planos generales y primeros planos de las reacciones de todos los

---

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 124.

presentes, caras de admiración, ira, tristeza y sorpresa. En varios talk shows se trata los temas de una forma tan brusca y violenta que genera esa misma reacción en los panelistas quienes en la mayoría de veces se lanzan insultos y amenazas entre sí, llegando en algunos casos a la violencia física, recurriendo a los golpes, en medio de la agitación el cuerpo de seguridad del programa entra en escena para intervenir levemente en la pelea, hasta que se calmen los ánimos, ya que al parecer ellos están allí más para la seguridad de la presentadora que para evitar las riñas de los participantes.

La mujer se encuentra en una situación difícil cuando acude a estos programas; se compromete a contar sus problemas más íntimos y enfrentar las críticas más fuertes y comentarios más crudos. Todo esto frente a la mirada activa del público y la mirada pasiva de los televidentes. Además debe ajustarse a un guión previo y un orden preestablecido de sucesos, queda bajo el control de la conductora quien determinará sus momentos de participación en el debate, pese a ser ella el centro de la historia narrada y grabada.

Como está dicho anteriormente el antisujeto, masculino en la mayoría de los casos, también se presenta en el show, por lo tanto la víctima debe enfrentar su problema en el estudio, incluso sus miedos personales. No sabe cómo va a reaccionar el sujeto y qué es lo que va a decir, ni tampoco sabe cómo va a terminar el show, cuáles serán las conclusiones de la conductora ni de la audiencia, pero lo que se puede afirmar es que esta estructura condiciona en gran medida el desarrollo de la discusión. A veces existe cierta evidencia para los casos presentados, como videos de una cámara oculta o testigos presenciales de lo sucedido. El talk show es un tipo de programa que está sujeto, por una parte, a un objetivo determinado, entretener mientras se discute un tema de actualidad o de interés, y, por otra, a un contexto específico: un espacio de debate entre los participantes invitados dirigido por un presentador-líder-gestor de la palabra

ante un público presente en el estudio pero dirigido a una "audiencia ausente" (telespectadores). Esos parámetros definen dos tipos de escenarios, el espectáculo y la discusión, que establecen una serie de rituales comunicativos y asignan papeles específicos a los participantes (presentar, preguntar, responder, etc.). Sin embargo, esta situación no permite predecir la manera en que cada individuo hablará, qué conocimiento del mundo pondrá en juego a través de su palabra, cómo construirá la presentación de sí mismo o las inferencias que los diferentes participantes realizarán para interpretar lo que se irá diciendo. Y por último su oportunidad de hablar y solucionar el conflicto está supeditada al tiempo al aire que tiene el programa, generalmente de una hora, pero que en la mayoría de episodios trata hasta tres casos por programa; es decir, cada panelista tendrá un tiempo límite de veinte minutos, incluyendo dentro de ellos los bloques comerciales. Cada historia individual está tan limitada y descontextualizada que no hay posibilidad de conocer la "verdad", si no tan solo de transmitir una mini historia de lo que sucede en el plató.

## **2.5. La mujer como centro enunciativo**

Finalmente, Imbert, la declara centro de un dispositivo enunciativo en la medida en que verbaliza o exterioriza mediante el habla estas vivencias personales a menudo íntimas y en muchas ocasiones secretas, objeto del tabú o del silencio social.<sup>47</sup>

Nuevamente, aquí yace la implicación fundamental del repertorio temático de cada programa y cada episodio, de acuerdo con la naturaleza del conflicto será más o menos dramática la confesión del problema y por lo tanto se condicionará de igual forma la reacción del público. Reiterando de igual forma la mayor sensibilidad y apertura emocional del género femenino, del cual es más fácil generar una verbalización

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 124.

de sus conflictos y una exteriorización de sus emociones, haciéndola más propensa a un proceso de catarsis pública. Se trata de conflictos agudos y situaciones límite que favorecen el abuso de autoridad, las panelistas decaen bajo esta presión y como son gente inexperta frente a las cámaras y al público presente, cegadas por sus propios conflictos y ante las luces del escenario deben responder al alud de preguntas que los conductores hacen para conocer sus verdaderos motivos. Se trata de una situación de extrema vulnerabilidad, donde las invitadas rompen en llanto, se desequilibran emocionalmente dando rienda suelta a sus traumas y sentimientos escondidos, cuentan sus historias en medio de temblores y tartamudeos, se vuelven tan asequibles que pueden terminar confesando aspectos de sus vidas que no querían o debían revelar.

Asimismo, debido al grupo social al que pertenecen y su formación educativa, necesitan muchas veces de la guía de la conductora para poder estructurar un discurso y una historia entendible ya que su manejo de la palabra es tan débil como ellas mismas. Esto puede dar pie a malentendidos que la presentadora debe aclarar con el constante cuestionamiento a la panelista. Como tal el discurso es bastante simple, carece de los matices que puede brindar un profesional de la televisión, y por tanto lo que lo vuelve interesante es el destape crudo y sin censura de sus intimidades y sentimientos, son incitadas a revelar sus secretos y rencores.

La producción de sentidos y el discurso enunciativo de los talk shows “no se limita a la palabra como vehículo (el *talk*) sino que allí juegan con valor correlativo los cuerpos en escena, los rostros y la gestualidad, así como la entonación de las frases, los énfasis en la emisión de las voces, sus timbres y volumen, entre otros puntos de apoyo

*no verbales* que son efectivos en cada emisión al considerarla como un texto conversacional mediático de percepción audiovisual.”<sup>48</sup>

Todos estos factores cambian dependiendo del personaje del programa, la víctima o victimario, el profesional en determinada área, la conductora o el público. Cada uno tiene sus propias reacciones y su forma característica de expresar un discurso. La personalidad y el carácter que se quieren proyectar presentan el factor determinante para la presentación del sujeto, la conductora bajo su imagen de supermujer, los especialistas como profesionales, el público como jurado y las invitadas como la figura antagónica de la conductora.

Por ejemplo, existe un momento en el programa, que indica la proximidad a un clímax, en el que todo parece detenerse y es el momento en el que una primera lágrima de una de las participantes está por caer. Aquí la conductora deja de gritar y su voz comienza a bajar de tono hasta convertirse casi en un susurro, y se transforma súbitamente en alguien más comprensivo, para incentivar la intimidad del momento, pero a la vez no perder el control obtenido sobre la panelista en cuestión. “Sin embargo es de la cotidianidad de la vida doméstica de donde proviene el padecimiento de quien expresa sus sentimientos por el llanto en la pantalla, como actuación del cuerpo no mediada por las palabras, en el silencio del estudio.[...] La presencia inmediata de las lágrimas como de los gestos representa así un momento de victoria de la expresión de un estado puro sobre las limitaciones del lenguaje articulado para significar lo inefable del dolor.”<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> July E., Chaneton, Op. Cit., p. 155.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 168.

Todo esto conlleva a la mujer a convertirse en un cuerpo doloroso con un déficit de identidad, maltratada física y moralmente, objeto de atención, es la mujer confesada, víctima de la mirada compasiva de los telespectadores y las presentadoras.<sup>50</sup>

Aquí entra en juego la función enunciativa o emotiva del lenguaje, donde el centro de atención es el emisor, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante ante aquello de lo que está hablando; tiende a producir una cierta emoción, sea verdadera o fingida.

Basado en el ejemplo de las lágrimas, al principio del marco enunciativo estas pueden representar la angustia, la ira o la desesperación de la panelista, hacia la mitad del discurso pueden ser un referente de miedo o hasta arrepentimiento por lo dicho y hecho, y hacia el final, una vez declarada una posición favorable para la invitada, estas pueden tornarse en señal de alivio y felicidad. Todo queda en saber interpretar todos los signos, tanto verbales como no verbales dentro del discurso y el marco enunciativo del programa, los cuales están destinados a conmover a la audiencia y atarlos emocionalmente a las historias narradas en el programa, siendo la mayor herramienta en el aumento del rating.

---

<sup>50</sup> Gérard, Imbert, El Transformismo Televisivo, Op. Cit., p. 152.

### **3. CAPÍTULO III: La verbalización del dolor como espectáculo, análisis del programa, y su representación en los temas tratados en *Caso Cerrado*.**

#### **3.1. El espectáculo de lo “real” en la televisión y la abolición de la intimidad.**

El espectáculo consiste en la puesta en relación de dos factores, una determinada actividad que se ofrece y un determinado sujeto que la contempla. Nace así el espectáculo de la dialéctica de estos dos elementos que se materializan en la forma de una relación espectacular. Se puede definir como la interacción que surge de la puesta en relación de un espectador y de una exhibición que se le ofrece.<sup>51</sup>

Las imágenes, los signos y los discursos invaden el espacio televisivo en la actualidad, día a día hasta saturarlo. Debido a esto la representación, mediante la espectacularización, de la realidad ha convertido al público en un espectador anónimo, más o menos pasivo, de este teatro masivo.

La televisión ha roto por completo con la reserva de la intimidad, la ha vuelto pública. En el imperio del ver todo, a partir del momento en que todo es publicable, ya no hay intimidades ni secretos, todo es susceptible de representación en la pantalla mediática. Los reality shows y talk shows, son sin duda el género donde mejor se plasma esta tendencia voyeurista, el mirar a través de una pantalla los aspectos más privados de la vida humana, sacando todo a la luz y exponiendo las más crudas formas de realidad. Se encuentra aquí una demanda de lo individual, lo micro-social, lo que antes era insignificante, lo particular, rompiendo así con cierto individualismo.

Así el sujeto individual pierde su forma particular, lo cual genera una imagen que permite identificaciones múltiples y permutaciones sin fin. El espectador tendrá

---

<sup>51</sup> Jesús, González, El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad, España, Ediciones Cátedra, 1999, p. 55.

siempre frente a sí algún personaje con el que puede crear una conexión o sentir un identificación. Este proceso que permite que de todas formas el espectador se sienta atraído a ver un programa u otro, porque sabe que siempre verá a alguien que es similar a él y, de no ser este el caso, a alguien a quien podrá criticar y juzgar bajo la protección que la omnipresencia de la televisión ofrece.

La carencia de intimidad se traduce en la espectacularización del yo de un individuo y sus sentimientos, exhibiéndose bajo una cubierta de autenticidad por el efecto de realidad que brinda la televisión. Monta un show de la realidad más íntima para el público más trivial.

Para llegar a esta visibilidad hay que pasar por una serie de etapas de desvelamiento -de destape literal y simbólico- recorriendo a varias figuras que van en contra de la integridad, por no decir, de la dignidad, del sujeto y que entrañan una gran violencia simbólica. La confesión es una de ellas, permite mediante el relato de las “faltas” (ajenas o propias), ganarse el perdón de la audiencia, expiar en público los errores y expulsar la mala conciencia.<sup>52</sup> La televisión, encarnada por el presentador, permite mediatizar el conflicto. Estos programas de realidad tienen tanto éxito debido a su parte voyeurista, por un lado y, por otro, su parte de identificación.

Según Jorge Acevedo, comunicador social peruano, un aspecto importante en el conjunto de cambios, experimentados en el campo de la producción televisiva en las dos últimas décadas, ha sido la incorporación del público en los programas de las diferentes cadenas de televisión en el mundo. La relación de proximidad entre la televisión, representada por los conductores y los televidentes, se ha ido estrechando y ha generado importantes beneficios económicos, vía publicidad, para las cadenas y estaciones de

---

<sup>52</sup> Gérard, Imbert, El Zoo Visual, Op. Cit., p. 110

TV, pero también utilidades simbólicas y materiales para el público.

En este marco de mayor acercamiento entre la televisión y diversos sectores de la audiencia, la vida privada de las personas ha pasado a formar parte de las pantallas de televisión, a través de los talk shows. En estos programas hay un contacto inmediato entre el conductor y el público, anteriormente ausente de la pantalla, en el contexto de situaciones, se supone reales y verificadas mediante procesos de investigación, de la vida cotidiana que antes eran mantenidas en reserva.

Los diálogos y las situaciones, algunas veces violentas, hilarantes, enternecedoras o en extremo irritantes que se registran en estos programas, son apreciadas no sólo a través de las pantallas. También en los estudios de televisión con la presencia del público. Decenas de personas participan en las grabaciones de los programas, observan e interpelan a cada uno de los protagonistas de la historia puesta en escena. Así, quienes tienen bajo su responsabilidad la conducción de estos programas se sienten respaldados en sus comentarios y sentencias respecto a los invitados, tienen carta abierta no sólo para exhibir y desmenuzar parte de sus vidas, sino también para juzgarlas.

Las cadenas hispanas de televisión con sede en los Estados Unidos y las estaciones de TV en América Latina ofrecen diversos programas del género talk show, cada uno con sus respectivas particularidades, dependiendo del contexto político, económico y cultural en el que se ubican. Las diferencias provienen también de las características y objetivos de los productores y de la personalidad y el estilo de los conductores o conductoras.<sup>53</sup>

---

<sup>53</sup> Jorge, Acevedo, Talk show, en línea: <http://chasqui.comunica.org/acevedo75.htm>, fecha de acceso: 25/05/10.

### 3.2. La verbalización del dolor

Con la nueva televisión, la posición del medio como discurso público cambia, deja de ser un discurso monopolizado y parte de una agenda pública para abrirse al hombre común y a la vida cotidiana, volcándose en la intimidad.

Según Imbert, la intimidad es la parte invisible de la vida pública, la otra cara de lo socialmente visible. La televisión ofrece relatos centrados exclusivamente en ella basados en confesiones de gente de a pie, secretos de alcoba, hechos que no tienen su lugar en el discurso público, jugando con los límites del ver público.<sup>54</sup>

Imbert hace alusión a Dominique Mehl quien dice que la televisión de la intimidad traduce la dificultad de la intercomunicación interpersonal en una sociedad que pretende ser de comunicación generalizada, pero donde han entrado en crisis, fundamentalmente, las relaciones interpersonales, ya sean de pareja, amistosas, familiares, laborales, entre otros. La pequeña pantalla se propone entonces, mediante un diálogo, restaurar una conversación interrumpida y liberar la palabra, aunque en ciertos casos pese un tabú sobre el tema o los candidatos a la exhibición se encuentren en una situación de aislamiento; por ejemplo, algunos se dirigen hacia los medios para intentar reanudar el diálogo con algún familiar, para formular un mensaje personal.<sup>55</sup>

Pero el modelo confesional, televisión compasional, la llama Mehl, evoluciona y lo que eran llamadas asistenciales, intentos de exteriorizar el mal, exorcizar el miedo, dan lugar, a finales de los noventa a los reality shows de segunda generación, que consagran el nuevo modelo comunicacional: la televisión de convivencia, trivializándolo.

---

<sup>54</sup> Gérard, Imbert, El Transformismo Televisivo, Op. Cit., p. 73.

<sup>55</sup> Dominique, Mehl, La télévision de l'intimité, Francia, Seuil, 1996.

El relato se consagra entonces del simple *contar*, narración de los hechos, al *estar*, o verlo de primera mano, una especie de tiempo ininterrumpido en el que los personajes se revelan en su ser, dan a conocer su intimidad en su aspecto más redundante y repetitivo.

Mehl usa el término “externidad” para referirse a una forma de intimidad volcada hacia el exterior, hacia la exhibición, no una intimidad de orden secreto, reservada a esferas privadas, la misma que diluye las fronteras entre lo público y lo privado.<sup>56</sup>

El talk show es una mutación que instaure nuevos modos de ver que se basan en una nueva oferta de “realidad” y un “neo-barroquismo”, según Imbert; rompiendo la frontera entre realidad y ficción, y fundando en un exceso que diluye las categorías estéticas y juega con los límites en cuanto al mostrar algo. También posee varios rasgos como: un “des-centramiento” del discurso de la modernidad traduciéndose en un re-anchaje en lo cercano, lo cotidiano, lo íntimo; la conversión del espacio público en espacio publicitario, con la crisis de la autenticidad, su reformulación a través del directo, con la tendencia a espectacularizar los relatos y discursos; la instauración de un sentir audiovisual, de las emociones, de lo efímero por definición, que no deja huellas, el mundo en permanente recomposición de lo íntimo; la emergencia de nuevas formas de socializar, que tienen lugar en el medio a través de los nuevos formatos y consisten en compartir la intimidad; la multiplicación de los micro relatos, en beneficio de un tratamiento superficial, lineal, plano, la banalidad cotidiana; y por último un juego con la intimidad, en el que el sujeto ofrece su intimidad al medio, la expone e incluso la sacrifica.

---

<sup>56</sup> Gérard, Imbert, El Transformismo Televisivo, Op. Cit., p. 75.

La intimidad cobra sentido como objeto ambivalente dentro de esta hibridación de las formas y los formatos, quiebra también las fronteras entre las categorías estéticas y simbólicas, lo bello contra lo feo y lo real contra la ficción, haciendo tambalear el sentido del pudor, que puede desembocar en el ridículo, y el sentido de la verdad, no importa que se finja o no con tal de ser auténtico y produzca un efecto de realidad televisiva. La televisión define e impone su realidad.<sup>57</sup>

La ventilación de lo íntimo desemboca en un espectáculo exhibicionista. Revela una extensión cada vez más amplia del espacio público, hasta poner en peligro el derecho a la intimidad, aunque en el caso del talk show el público se encuentra frente a una exhibición deliberada, completamente asumida por el sujeto. Dentro de esta corriente se libera el discurso en torno a objetos, hasta hace poco considerados tabú, como la violencia doméstica y el abuso sexual. Dentro de esta ampliación encontramos el acto comunicativo de la confesión, que sin ser de índole doméstica, antes era reservado al espacio privado, y que se practica en todas sus formas dentro de los programas de realidad.

La extensión de esta práctica revela los profundos cambios en los sistemas comunicativos: el paso de un saber secreto a un saber transparente y abierto con varios canales de difusión, ya no exclusivo; y, el paso de un saber mediado, desde un punto de vista ético, a un saber inmediato y sin mediación, que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías ponen al alcance de todos sin prejuicio de su edad o madurez psicológica.

De acuerdo con Imbert, la mujer pasa a ser centro de este dispositivo de visibilización de lo privado, pero no de un modo aislado sino como sujeto relacionado

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 79

con referentes fuertes, con objetos y temas recientemente introducidos en el discurso público que han alterado la relación entre lo público y lo privado, lo visible y lo invisible (lo publicitable y lo secreto) o, en términos morales, entre lo lícito y lo ilícito.

El sexo ha sido un tema colateral a la mujer, mientras que al hombre, en sentido genérico, la violencia y la muerte; los cuales ahora son objetos de una visibilidad cada vez más creciente que aleja los límites entre lo decible y limita el tabú que pesaba sobre lo invisible. Son objetos sensibles porque tienen que ver con el sentir, como ya se expresó anteriormente, son objetos sociales problemáticos, complejos como el sexo, irreductibles como la muerte, e inasimilables a una lógica racional, como es la violencia.<sup>58</sup>

Todos estos objetos coexisten bajo el formato del talk show, marcando un retorno de las pasiones a la vida social y una dramatización de las tensiones que producen.

El parecido con el teatro no es coincidental en los programas de telerealidad. Tampoco lo son las prácticas como la celebración ritual del dolor, la exorcización pública de las faltas o la confesión de la culpa, todas ellas vinculadas con la verbalización y visibilización de las pasiones, con una cultura de la oralidad y una exteriorización del sentir. “Tampoco es ajena la influencia del psicoanálisis y la utilización del discurso como terapia o técnica para hacer aflorar el inconsciente y liberar al sujeto de tensiones y traumas. [...] Y bajo la batuta de la animadora alimentar las pasiones (positivas y negativas) hasta exacerbarlas, con vistas a fomentar el psicodrama, intentando desatar nudos, resolver conflictos, superar –o hacer estallar- tensiones. [...] Es revelador en todo caso, de una apropiación por el medio televisivo de lenguajes,

---

<sup>58</sup> Gérard, Imbert, *El Zoo Visual*, Op. Cit., p. 126.

técnicas y usos que hacen emerger la intimidad en el espacio privado mediante su hipervisibilización.”<sup>59</sup>

### **3.3. Caso Cerrado**

El programa en particular, *Caso Cerrado* se inició en el año 2001 cuando se lanzó al aire bajo el nombre de *Sala de Parejas*, con la conducción de Ana María Polo, la abogada que se encargaba de resolver casos como divorcios, adopciones, custodias y paternidades entre otros; porque en primera instancia fue creado para solucionar problemas conyugales entre los litigantes.

En el 2005 se expandió para todos quienes tengan problemas que impliquen una solución judicial y fue emitido por la cadena televisiva Telemundo desde Miami, Estados Unidos. El show evolucionó a otros niveles, dentro de una corte con un formato que se basa en la resolución de conflictos vía judicial para convertirse en lo que hoy conocemos como *Caso Cerrado*. El nombre se le debe a la última frase que siempre menciona la Dra. Polo al terminar un caso, acompañado de (muchas veces) un fuerte golpe del martillo de juez sobre la base de éste.

En el programa Polo presenta varios casos (hasta tres por capítulo) entre participantes en litigio, e intenta resolver la situación como juez árbitro, previo contrato de arbitraje, firmado voluntariamente antes de aparecer en televisión, donde las partes se obligan a respetar y cumplir con la sentencia (laudo) que dicte la jueza. Por ende, las decisiones que se toman en el programa tienen validez jurídica.

En Nueva York y Miami se posicionó como el programa número uno en el 2007 en el espacio de la tarde cuando se compara a otras estaciones de televisión hispanas en

---

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 127.

la localidad.<sup>60</sup>

Este programa, desde su creación como *Sala de parejas* y hasta 2006 como *Caso cerrado*, fue realizado por la productora PromoFilm Estados Unidos; aunque desde septiembre del 2006 es producido totalmente por Telemundo.<sup>61</sup>

El programa *Caso Cerrado* es transmitido por RTS a nivel nacional en horario matutino (lunes a viernes de 12h30 a 13h30, con un capítulo extra martes y jueves de 10h30 a 11h30). Tiene una duración de 60 minutos con un promedio de tres casos por episodio. El programa es transmitido en doce países a nivel latinoamericano.

### 3.4. Talk shows en el Ecuador

En la producción televisiva nacional todavía no se han dado muestras específicas de este género, pero si se han transmitido este tipo de programas importándolos de otros países, tal es el caso de *Geraldo*, *Maritere*, *Laura en América*, que fue retirado del aire en agosto del 2009 por orden expresa del Presidente de la República, y *Caso Cerrado*.

Lo más cercano este tipos de talk shows fue el programa *Lo que callamos las mujeres*, presentado en un inicio por Diana Acosta y actualmente por Marcela Maquilón, es transmitido por RTS de lunes a viernes dos veces al día en horario matutino (11h30 a 12h30 y 16h00 a 17h00), el show dramatiza historias dramáticas de mujeres, y tiene un formato más cercano a una serie dramática.

El espacio tiene como objetivo receptor las inquietudes que surjan de los televidentes sobre los diferentes temas, por medio de correo electrónico, para brindarles un servicio de orientación y consultoría, en coordinación con organizaciones de ayuda.

---

<sup>60</sup> Alfredo, Villarreal, *Caso Cerrado*, en línea:

<http://www2.esmas.com/entretenimiento/programastv/caso-cerrado>, fecha de acceso: 05/04/09.

<sup>61</sup> S/N, *Caso Cerrado*, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Caso\\_cerrado\\_\(programa\\_de\\_televisión\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Caso_cerrado_(programa_de_televisión)), fecha de acceso: 03/05/09

Varias instituciones colaboran con RTS en el seguimiento y ayuda a los casos que se presentan, además de asesoría de la psicóloga clínica. *Lo que callamos las mujeres* es una franquicia de la cadena mexicana TV Azteca.

Por otra parte la animadora de televisión, Maritere Braschi, grabó varios de los episodios de su talk show *Maritere* en Ecuador, pues los directivos del canal TC Televisión la llamaron para que lo haga en el 2003 y después en el 2004. Pese a que la producción fue nacional las dos veces, el programa era importado ya que cuando se grababa en el Perú también se transmitió en TC del 2001 al 2004, convirtiendo el rodaje realizado en el país en un tipo de “especial”.

### **3.5. El arbitraje: contrato legal**

#### **3.5.1. ¿Qué es el arbitraje?**

El arbitraje es un mecanismo de solución de conflictos al cual las partes pueden someter de mutuo acuerdo controversias existentes o futuras para que sean resueltas por tribunales de arbitraje o árbitros independientes.

El arbitraje es administrado cuando se desarrolla con sujeción a la ley y a las normas y procedimientos expedidos por un centro de arbitraje, y es independiente cuando se realiza conforme a lo que las partes pacten, con arreglo a ley de arbitraje.

El arbitraje puede ser de equidad o derecho. Las partes indicarán si los árbitros deben decidir en equidad o en derecho, a falta de convenio el fallo será en equidad.

Si el laudo debe expedirse fundado en la equidad, los árbitros actuarán conforme a su saber y entender, bajo los principios de la sana crítica, caso en el cual los árbitros no precisan ser abogados.

Si el laudo debe expedirse fundado en el derecho, los árbitros deberán atenerse a

la ley, y a los principios universales del derecho. En este caso deberán ser abogados.

Toda persona natural o jurídica que tenga capacidad para transigir puede someterse al arbitraje bajo los requisitos del mismo, y todo convenio arbitral deberá constar por escrito y deberá ser firmado por las partes, e impide someter el caso a la justicia ordinaria, el laudo es inapelable, pero existen causas que pueden nulificarlo.

Una vez expedido el laudo las partes deberán cumplirlo de inmediato.<sup>62</sup>

Entre las ventajas del arbitraje están la diferencia de costo y tiempo que toma el proceso, es una forma más simple de resolver los conflictos que pueden ser arbitrados, es decir los privados, ya que aquellos que involucran temas públicos son llevados a la justicia tradicional. Por otra parte, se corre el riesgo de que el árbitro seleccionado no dicte un laudo justo y no existen apelaciones, ya que no hay instancias superiores a las que recurrir.

Este tipo de resolución de conflictos es completamente legal y legítimo, ya que las partes involucradas acuden al arbitraje de mutuo acuerdo y por libre voluntad, donde firman un contrato en el que declaran que acatarán la decisión del árbitro y cumplirán con el laudo. Sin tomar en cuenta el buen o mal funcionamiento del sistema de justicia ya sea público o privado, el primero ofrece más garantías ya que conlleva una serie de procedimientos para el establecimiento de la sentencia, que en caso de no ser satisfactoria para alguna de las partes puede recurrir a otra instancia para resolver el conflicto. Además por el hecho de ser privado y no tradicional, desde el establecimiento de la justicia pública a cargo del Estado, puede generar cierta desconfianza y el sentimiento de ilegitimidad.

---

<sup>62</sup> Ley de arbitraje y mediación del Ecuador, 04 de septiembre de 1997, p. 1. PDF

### **3.5.2. El arbitraje en Caso Cerrado**

En varios episodios la presentadora del programa, Ana María Polo, explica al inicio del programa que los litigantes involucradas en los casos han firmado un contrato de arbitraje, previa presentación en el show, que les obliga legalmente a respetar las decisiones de Polo. De igual forma dan su consentimiento para aparecer en televisión, y si algún litigante o testigo es menor de edad se obtiene de igual forma el consentimiento de sus padres, o representantes legales.

Se sigue un procedimiento regular en cada caso, se presenta la demanda y se da la oportunidad a ambas partes de exponer sus versiones de la situación, siendo el orden primero el demandante y luego el demandado. En ciertos casos alguna parte presenta evidencia, ya sean objetos, videos, documentos o fotografías. También se pueden presentar testigos para que ofrezcan testimonio, en el caso de que existan.

La presentadora hace referencia a las leyes de Estados Unidos, y en especial del estado de Miami por ser su jurisdicción, ya que allí es dónde se desarrolla el programa.

### **3.6. Temática tratada en el programa**

Las temáticas elegidas por este tipo de programas están relacionadas con conflictos familiares y/o personales. Se ponen en juego, en estos conflictos, los aspectos íntimos y particulares de los participantes. Bajo un título que funciona como “enganche” para la audiencia, a veces se enmarcan situaciones tan complejas que superan las posibilidades de un tratamiento adecuado y satisfactorio.

Las temáticas están relacionadas con el ámbito de lo privado, generalmente con los aspectos más íntimos de éste. De modo que encontramos frecuentemente problemas de pareja y/o familiares: sexuales, económicos, sentimentales y de convivencia. Es

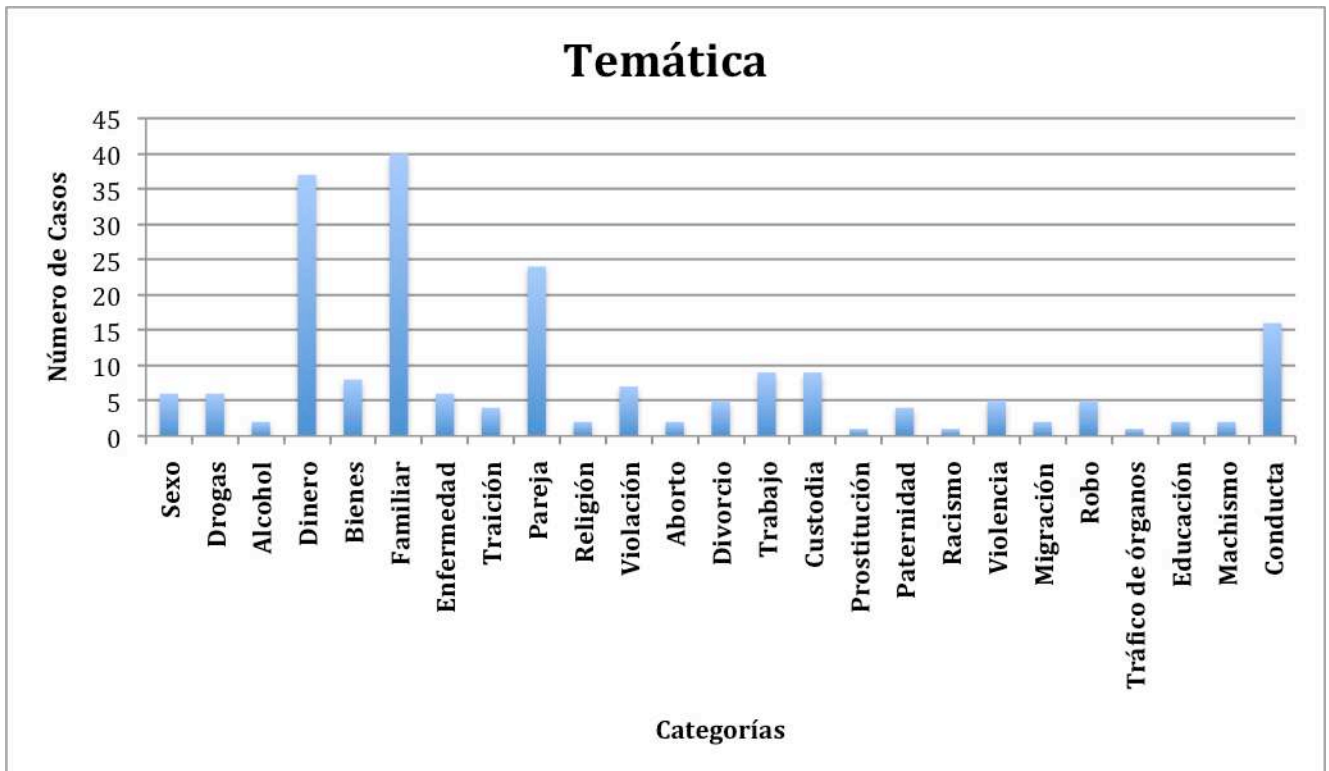
llamativo, dentro de la oferta temática que plantea el género la ausencia de discusiones con relación a lo político/cívico. Esto hablaría del desinterés que puede observarse en la sociedad actual sobre temáticas de tipo más ideológico. De la observación de programas del género se constata que algunas temáticas son recurrentes, otras aparecen con variaciones y combinaciones.<sup>63</sup>

En la muestra de 30 programas, se presentaron un total de 91 casos, y la gama temática varió dentro de 25 categorías; desde conflictos de drogas, alcohol, sexo, bienes, divorcios, laborales, económicos, familiares y de pareja, siendo estos tres últimos los más frecuentes. Los más analizados y espectacularizados fueron los que tuvieron menor aparición como por ejemplo los relacionados con el aborto, el tráfico de órganos, la violación, el racismo, etc., ya que los mismos se acercan más a la característica del tabú, lo íntimo, no son tan comunes y tampoco se confiesan fácilmente y menos frente a una audiencia, convirtiendo a sus víctimas en el personaje central del programa, sobre quien gira el tópico.

En el cuadro a continuación se muestra el número de casos relacionados con cada temática, debido a que ninguno estaba encerrado dentro de una única categoría si no que se caracterizaba por la mezcla de problemas, porque dentro de una sociedad nada está completamente aislado, todo se relaciona. Por ejemplo, las tres temáticas más tratadas son las que se combinan con la mayoría de las otras categorías, los problemas económicos, de trabajo, de dinero, sexuales, etc., afectan la relación de pareja y familiar, así como el aborto, el divorcio, la paternidad, la custodia, la violencia y la conducta.

---

<sup>63</sup> Trabajo exploratorio acerca de la temática de los talk-show, COMFER, Argentina, PDF.



Las transmisiones del programa, en la televisión nacional, carecen de una secuencia lineal, por lo tanto existían saltos entre temporadas, haciendo imposible un seguimiento cronológico. Pero se puede observar que en los episodios más antiguos sólo se presentaba la razón de la demanda, mientras que en los nuevos se pone un título a cada caso y se le asigna una numeración. Entre los más llamativos resaltan “Cumpleaños Infeliz”, “El Jefe Aprovechado”, “Ellas y el Muerto”, “Pacto Suicida”, “Para Chuparse los Dedos” y “Poseído por el Diablo”, con una mezcla entre cómicos y fatalistas con la única intención de atraer al televidente.

Uno de los temas que causó mayor controversia fue en el capítulo 21, el caso 62. La demanda fue planteada por un padre de familia que exigía a la maestra de su hija que deje de hablarle sobre sexualidad. Como en todos los casos se presentó a los dos involucrados, cada uno expuso su versión de los hechos y enseguida se dio paso a un debate sobre el aborto con varios especialistas presentes en el set; el Dr. Misael

González de Caso Cerrado, el Dr. Miguel Garder Cardiólogo y Médico Interno, la Dra. Silvina Belmonte del Grupo “Pro Choice” y Eliza María Correa Psicóloga Consejera de la oficina de “Pro Life”. El debate ocupó la duración completa del programa, siendo el único caso de la muestra tomada al que se le dedican los 60 minutos completos al aire. Cada uno opinaba desde su punto de vista personal, y el mayor conflicto radicó entre las especialistas de “Pro Choice” y “Pro Life”. Se perdió por completo la estructura esencial del modelo de corte del programa y pese a que Polo intentaba dividir los tiempos y mediar entre los participantes fue difícil mantener el orden de participación, lo cual causó que se pierda completamente de vista a los litigantes del caso. Se pasó un video sobre el aborto para el cual se pidió precaución a los televidentes debido a lo crudo y fuerte de su contenido. El público permaneció en total silencio durante todo el programa y Polo se presentó completamente imparcial ante la delicadeza del tema tratado. Cuando el tiempo del programa se agotó se pidió a los especialistas abandonar el set y rápidamente la presentadora dio a conocer su fallo negando la demanda, y permitiendo así que la profesora pueda continuar con las clases de educación sexual en el colegio donde ejercía.

El sexo es una temática no muy frecuente en el programa, se presentó en un total de seis casos. Uno de los más controversiales fue el caso número 47, en el episodio 17, donde la esposa demandaba al marido por adicción al sexo y exigía el divorcio y la custodia de sus hijas. Al confirmarse las acusaciones con evidencia en video de las acciones de su marido, el caso se cerró con la concesión de la demanda más una denuncia pública por parte de la presentadora, quién recomendaba a los televidentes reconocer el rostro del acusado para evitar el contacto con sus hijos debido a que se comprobó que vendía pornografía a menores de edad, además aseguró el envío de la información necesaria a la policía para que puedan tomar cartas en el asunto,

incluyendo una orden de alejamiento para que el marido no pudiera acercarse a sus hijas.

El conflicto con las drogas se presentó seis veces en la muestra tomada. En el caso “Mala Asociación” la demandante exigía que su marido sacara de la casa a su primer hijo, de otro matrimonio, debido a que era una mala influencia para sus otros hijos. El problema central giraba sobre la temática de las drogas y cómo afectaban en ámbito familiar. La madre había encontrado marihuana en la mochila del hijo menor, de apenas once años, y le echaba la culpa a su hijastro porque él ya había tenido problemas previos con las drogas. Polo invita al panel a los hijos de cada uno de los litigantes, y al niño hijo en común de la pareja, los interroga y revisa su récord policial; en el cual encuentra que el uno tenía dos cargos menores por posesión de drogas, mientras que el mayor, a quién la mujer quería fuera de su casa, es un criminal con varios cargos y arrestos, por delitos mayores, como agresión sexual, posesión de drogas, homicidio en segundo grado, etc. Pese a esta evidencia el niño menor confiesa que no fue su medio hermano mayor quien puso la droga en su mochila sino el hijo de su madre, así la demanda se niega ya que el acusado era inocente. En este caso Polo recomienda altamente sacar a los dos mayores de la casa y aconseja a los televidentes que recuerden sus rostros para que no se acerquen a ellos.

En el episodio once se dedica la última parte del programa a hacer el seguimiento de un caso anterior, sobre una mujer que había accedido a que la ayuden a rehabilitarse de su adicción a las drogas, en el cual Polo la visita en el centro de rehabilitación donde fue internada y hace un análisis de su avance, así como también la ayuda a conciliar la relación con sus padres.

El tema de la violación se hizo apareció como central en un solo caso, mientras

que en otros seis fue uno de los varios temas que se trataron. En “Depredador Ausente” se presenta el caso de una esposa que exige a su suegra el paradero de su hijo. Lo acusa de haber violado a su hija, quién está en el set junto a ella. El dramatismo en este caso es muy fuerte, Polo incluso deja su estrado para acercarse a consolar a las víctimas. Pero la demanda queda sin efecto ya que no hay forma de solucionar el problema porque la suegra no sabe el paradero de su hijo y además no hay evidencias físicas que lo incriminen, solamente el testimonio de la víctima.

El aborto estuvo presente en tan solo dos casos durante la muestra. El primero fue muy delicado y difícil de tratar ya que la madre de una chica con Síndrome de Down pedía que su hija abortara, ya que el bebé era producto de una violación. Como la joven no tenía la capacidad para tomar sus propias decisiones la madre quería tomarla por ella, pero el padre se oponía, pese al origen del bebé y las posibilidades de que padezca el mismo síndrome que su madre. La demanda fue negada, pero Polo exigió a la madre que viajara a México dónde se encontraba su hija, quien estaba a cargo de su abuela, y observara de cerca la situación y tomara una decisión en conjunto con la abuela quien era la que había criado a la joven. El segundo caso rondaba la sin razón, el esposo exigía que su mujer abortara ya que podría nacer sordo muda porque su suegra tenía ese problema, con la ayuda de la especialista se aclaró que la discapacidad de la abuela no era de nacimiento si no por una enfermedad que había sido mal tratada en su niñez. Por lo tanto se negó la demanda, y Polo exigió a la pareja que aprendan el lenguaje de señas para que se comuniquen con la abuela.

El tráfico de órganos también causó gran conmoción en el set. Se presentó una única vez, pero de una forma sumamente trágica. La hija demandaba a su madre para que vendiera su casa para salvar la vida de su hermana, quien había sido drogada, violada y víctima de robo de órganos, le habían sacado un riñón y además estaba

embarazada debido a la violación. La situación era trágica ya que su otro riñón no funcionaba debido a una infección aguda y nadie en su familia era compatible con ella. Por lo tanto su hermana quería vender la casa para comprar un riñón en el mercado negro en Japón. La madre se oponía entre lágrimas porque no quería causar el mismo daño a alguien más por salvar la vida de su hija y buscaba otras alternativas. La demanda fue negada ya que comprar órganos es ilegal.

La temática de cambio de sexo se presentó una sola vez en el programa. En el caso 77 un padre de familia quería operarse para cambiar su género y su esposa le exigía que espere unos años. El demandado fue objeto de burla no solo por parte del público presente sino también de la presentadora quien no podía evitar reírse. Él alegaba ser una mujer lesbiana encerrada en el cuerpo de un hombre y por eso quería seguir con su esposa, a quien amaba, después de la operación. La situación fue muy controversial y fue una de las pocas veces en las que el público causó un gran alboroto, ya que el tema de la homosexualidad y más aún el de la transexualidad, sigue considerándose todavía un tabú por lo que genera grandes conflictos en la sociedad actual. Polo concedió la demanda basándose en que él necesitaba pasar por un proceso de análisis psicológico antes de llevar a cabo la operación.

Éste último fue uno de los casos más complejos por lo fuerte y relativamente nuevo del tema. La homosexualidad todavía se considera tabú dentro de algunas sociedades, más aún el cambio de sexo o transexualidad, que involucra una transformación física radical, razón por la cual, la forma en que el caso fue tratado, a la ligera más que con tolerancia, por el público presente y la conductora del show, demuestra que no se tomó en serio la propuesta de cambio de sexo, además se concedió la demanda. Las personas todavía ven con cierto temor este deseo de alterar el género del cuerpo, en apariencia, ya que genéticamente no se puede alterar el original.

Técnicamente una persona transexual encuentra que su identidad sexual está en conflicto con su anatomía sexual, es decir, se produce una disconformidad entre su sexo biológico y su sexo social y el sexo psicológico, por lo que se les designa por el sexo con el que se sienten identificados y no por el sexo con el que nacieron.

Generalmente en estas personas suelen darse el deseo de modificar las características sexuales que no se corresponden con el sexo con el que se sienten identificados, por eso, algunas suelen pasar por un proceso de reasignación de sexo, que puede incluir o no una cirugía de reconstrucción genital, mal llamada operación de “cambio de sexo”, cuando su nombre técnico es “cirugía de reasignación sexual”.

La temática familiar y en particular la de pareja son muy comunes al igual que la económica, con una aparición en 40, 27 y 37 casos respectivamente. Los tres aspectos se unen en la mayoría de las situaciones y aquí podemos ver claramente la importancia que da el programa a la ventilación de lo íntimo, de aquello que antes había estado reservado al ámbito privado, y que despierta el morbo en la audiencia y la engancha. Se despierta un interés por saber lo irrelevante, lo mundano, lo individual, por sentirse identificado o con capacidad de juzgar desde la comodidad, confianza y confidencialidad que les ofrece la pantalla. Pero de cierta forma también llega a topar los temas del diario vivir, muchos de ellos, los que permiten una identificación con el televidente, son muestras diminutas de algún mal común que aqueja a una población entera. Por ejemplo la falta de empleo, el divorcio, la custodia, problemas que siendo individualizados representan una temática muy general y conocida. Pero la clave del programa es que el público está cansado de escuchar los análisis económicos y las corrientes políticas y sus posibles efectos en la sociedad en la que se desenvuelven, o simplemente no alcanzan a comprender el código de aquellos mensajes, por lo cual resulta más entretenido y conmovedor escuchar historias personales con las que pueden

relacionarse y en las que pueden verter algún tipo de opinión.



Cabe recalcar que tan solo el 35% de las demandas dentro de la muestra fueron concedidas, demostrando que en la mayoría de casos, el 43%, las demandas fueron consideradas injustas o inválidas. En muy pocas ocasiones, el 10%, no se les pudo encontrar una solución dentro del set o simplemente no se dio paso al caso debido a que la naturaleza de la demanda era irracional o falsa, mientras que en un 12% de los casos se concedió un tiempo de prueba para evaluar el desarrollo de la situación y retomar el caso dentro del periodo de tiempo establecido por la conductora, plazo en el que ambas partes debían trabajar en sus problemas e intentar solucionarlos, para después retornar al programa para presentar la demanda nuevamente, bajo nuevos contextos y factores condicionantes que ayudan a la jueza a tomar una decisión más justa basada en la actitud que el demandado mostró durante el periodo de prueba, determinando así si se merece una segunda oportunidad y se cancela la demanda o si se prosigue con la decisión del caso.

### 3.7. El papel de la conductora: Ana María Polo

Retomando el concepto de Imbert de *supermujer* Ana María Polo es una de las representantes del género. Para facilitar su análisis se seguirá la línea de tiempo del programa, describiendo así cada una de sus características conforme se presentan a lo largo del show.

Polo tiene una entrada llena de dramatismo, con música y el set en completa oscuridad, momento seguido la entrada es triunfal (*espectacular*) al abrirse las puertas de acceso muy iluminadas, de donde emerge la presentadora desde su ámbito de “iluminada” que además trae la luz consigo, ya que a su paso se encienden las luces del set.

Desde el primer momento de su aparición se distingue la superioridad del rol que juega la presentadora frente a la audiencia, ella es quien tomará a cargo el mando y repartirá su conocimiento y experiencia para solucionar los problemas de terceros, los participantes. Siempre viste pantalones y algunas veces corbata, lleva el cabello corto y muy poco maquillaje, su aspecto no es típicamente femenino, como suele ser el de las presentadoras de televisión, más bien es sobrio y recatado, una mezcla entre lo masculino y femenino, nada revelador para reflejar su estado de jueza, ya que ella no vende su imagen en sí, si no más bien lo que sucede dentro de su corte.

Varias veces al ingresar al set se acerca amistosamente a los dos guardias de seguridad del programa y choca manos con ellos o les da una palmada en la espalda, demostrando a su vez una cierta accesibilidad y carácter amistoso.

Ella es el centro de atención e impone respeto, apenas pronuncia la primera palabra el público presente guarda silencio absoluto. Primero da la bienvenida a su audiencia y después da paso a la introducción del primer caso a tratar.

Una vez que los litigantes ingresan al set ella les da la bienvenida nuevamente, les agradece por asistir a su programa y cede la palabra al demandante, pidiendo que se presente, explique su relación con el demandado e introduzca la demanda.

Durante el transcurso de la demanda, Polo da a conocer su estatus dentro del set, se impone a los litigantes, los interrumpe y acalla, a veces se presenta sensible y carismática, muy pocas veces desciende de su estrado para ponerse a nivel de aquellos con quienes simpatiza y hasta abrazarlos y darles ánimos. Su escritorio, que representa el podio del juez donde además asienta su martillo, está ubicado en una tarima, lo cual la eleva sobre los litigantes y destaca aún más su lugar preeminente entre todas las personas en el set.

Es implacable, pero intenta ser asequible, justa e imparcial, aunque muchas veces no lo logra al demostrar su antipatía con uno u otro litigante, o incluso ambos. En una ocasión incluso llegó a ponerse de rodillas para conversar con un bebé, y demostrar cuánto le desagradaba la actitud de sus padres, a quienes ignoró por completo y hasta obligó a callar. Se muestra inmovible frente a los “malos” y temeraria al momento de proteger y ayudar a los “débiles”.

Muchas veces alienta al conflicto con comentarios y opiniones sobre los temas, generalmente demuestra su posición frente al caso en muy poco tiempo. Da consejos, escucha con atención, y a veces llega a burlarse y amenaza a los participantes, es una firme vigilante de la justicia y el orden. Demuestra sus conocimientos y en algunas ocasiones comparte sus experiencias personales, en un intento por dar a conocer su otra imagen, la imagen humana y sensible detrás de la *supermujer*.

En varios casos se muestra de cierta forma como una terapeuta, una psicóloga y hasta una amiga, intenta adentrarse en la psicología de los panelistas, sentir lo que ellos

sienten, ponerse en sus zapatos; mientras que en otros casos los juzga de forma implacable desde la posición elevada de su estrado, tratándolos como se “merecen” de acuerdo a su opinión y hasta burlándose de ellos. Los exhorta a hablar, los interroga y cuestiona, y las distintas temáticas colaboran para que pueda inmiscuirse en sus vidas privadas, en sus hogares, en sus rincones más íntimos, todo con una aparente anhelo de alcanzar la verdad, de llegar a una decisión justa. Dentro de la muestra tomada nunca presentó actitudes sexistas o de preferencia por las mujeres, con la intención de mantener una imagen de imparcialidad y objetividad.

Desde el primer programa se puede observar la similitud del set con la de una corte, por lo tanto ella en su condición de jueza utiliza un mazo para establecer el orden y dictaminar una “sentencia”. El martillo es un símbolo fálico que con el pasar de los años se ha convertido en sinónimo de justicia al ser utilizado por los jueces en sus cortes, por lo tanto también es un símbolo de estatus y poder, solamente los más capacitados, los elegidos, pueden usarlo adquiriendo así todos los valores que éste representa. Polo además, en algunos capítulos nuevos, utiliza un abanico que también es símbolo de estatus y poder, ya que en las sociedades antiguas era utilizado solamente por las clases sociales altas. En su caso le brinda cierto toque de feminidad, ya que en la actualidad ningún hombre utiliza abanicos en la televisión, así como de originalidad, pero en ciertos casos le ayuda a tomar cierto aire de superioridad e insolencia cuando gira en su silla y se abanica mientras los litigantes discuten, dando a entender que no le interesa lo que sucede, haciendo de menos a la situación, hasta que retoma el mando y llama al orden dando fuertes golpes sobre la base con su martillo.

Cuando se acerca el final del caso, ya sea con una sonrisa de simpatía o con gran dureza, la determina la aceptación o negación de la demanda. Da sus últimos consejos o comentarios a cada uno de los litigantes, y una vez decidido el caso sujeta el martillo y

lo golpea fuertemente contra la base mientras exclama en voz alta la frase de cierre del caso: “¡caso cerrado, he dicho!”. Tal como la frase lo expresa, una vez que ella toma su decisión no hay paso atrás, gracias al contrato de arbitraje los litigantes se ven obligados a cumplir con lo dictaminado por la jueza o atenerse a las consecuencias legales. Una vez más esta es una muestra de su poder, de su capacidad de determinar lo que se debe hacer, diferenciar lo bueno de lo malo, en situaciones bastante subjetivas, ya que muy pocas veces existen evidencias o testigos, de los cuales nunca se corrobora su fidelidad. Por otra parte en ciertas ocasiones tiene bases legales sobre las cuales dictaminar su sentencia, pero siempre basándose en su percepción de lo dicho en el set.

Otra frase que la caracteriza y se ha convertido en su firma al final del programa, después de haber resuelto los casos presentados, es: “Recuerde, sea cortés, ande con cuidado, edúquese lo más que pueda, respete para que lo respeten y que Dios nos ampare”. Con esta frase no sólo aconseja, si no que introduce una filosofía, incluyendo varias frases populares sugiere cómo se debe actuar y vivir, y termina haciendo referencia a Dios, única parte de la frase en la que se incluye. Con esto indica sutilmente que ella practica los principios que promueve con la frase, por lo que no necesita incluirse en ellos, mientras que la audiencia que la observa si debería acatarlos para mejorar su condición y para acercarse al camino de la imagen modelo que ella proyecta; pero a la vez demuestra que ella también es humana al igual que los demás por lo que se presenta como *supermujer* frente al público pero humildemente pide a Dios que la proteja al igual que a los demás, ya que esa entidad es claramente superior a ella, dejándola en una especie de estrato intermedio, no pertenece a la clase común de la audiencia, pero tampoco alcanza la categoría de perfección, ya que es imposible y perdería su verosimilitud y carisma. Todas estas características bajo las que se presenta el personaje de la conductora la ayudan a crear un vínculo estrecho con el público, que

puede llegar a verla como una persona a la cual pueden recurrir, alguien que quiere ayudarlos, a quien pueden confesar sus faltas y sus necesidades, a sabiendas de lo que la verdad pueda ocasionar, la salvación y exoneración de sus culpas o la condena y la sentencia de su sanción. Ella tiene la capacidad de expiar culpas y adjudicar penitencias, así como también genera espacios de comprensión y pura ayuda a aquellos más necesitados, de entre quienes acuden a su programa y se entregan pasivamente para que ella tome a cargo el control de sus vidas momentáneamente y resuelva sus mayores conflictos.

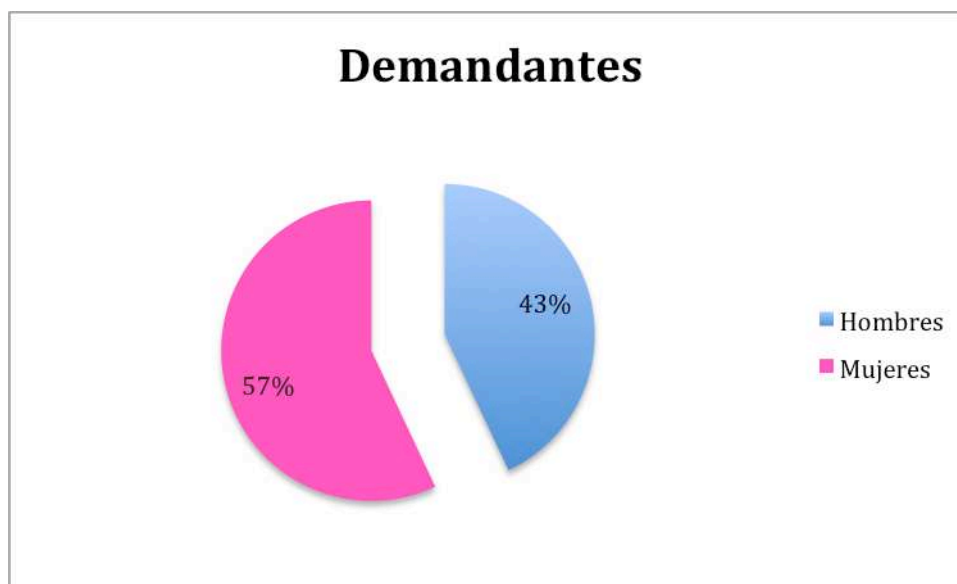
Su papel es fundamental dentro del programa, no se presenta tanto como una estrella de la televisión en sí, sino más bien como un catalizador entre la audiencia y las problemáticas sociales. Muestra cierto equilibrio que solamente se rompe en situaciones extremas para mostrar su desagrado y desacuerdo con una u otra situación específica. Es el centro del show pero, una mediadora, dejando espacio para que la temática y el desarrollo de los casos en el set sean el máximo factor de enganche gracias a su *espectacularidad*, según lo define Imbert. Su condición de *supermujer* le permite desaparecer y perderse por completo en el fondo de alguna situación escandalosa o extremadamente sensible, brindándole un momento de conexión al espectador, o simplemente tomar el mando absoluto y convertirse ella en el centro que dirige y controla la situación, demostrando su autoridad y poder y dejando en claro su capacidad para decidir, discernir, interrogar, delimitar y presionar a aquellos que se encuentran bajo su estatus de cuasi-perfección, que le brinda la calidad moral para emitir juicios de valor.

### 3.8. Los participantes

En la mayoría de situaciones en Caso Cerrado se presentan dos participantes, en este caso llamados litigantes, debido a la naturaleza del programa. En contadas excepciones la demanda ha sido presentada por dos personas o en contra de dos personas.

Dentro del programa encontramos tres tipos de participantes, los demandantes, los demandados y los testigos de los/las litigantes, ya que también tenemos testigos que son traídos expresamente por la producción del programa.

A continuación se muestran los porcentajes de participantes de acuerdo con el papel que representan, según su género y un estimado de su edad.



Como se observa en el cuadro superior los demandantes en la mayoría de casos son mujeres. Mujeres débiles que buscan ayuda, incapaces de solucionar sus problemas, personajes completamente opuestos a la *supermujer*, que no pueden defenderse solos. Víctimas de un abuso, ya sea social, laboral o familiar, ellas se convierten en el centro del espectáculo ya que se ven presionadas bajo las inquisiciones de la presentadora para

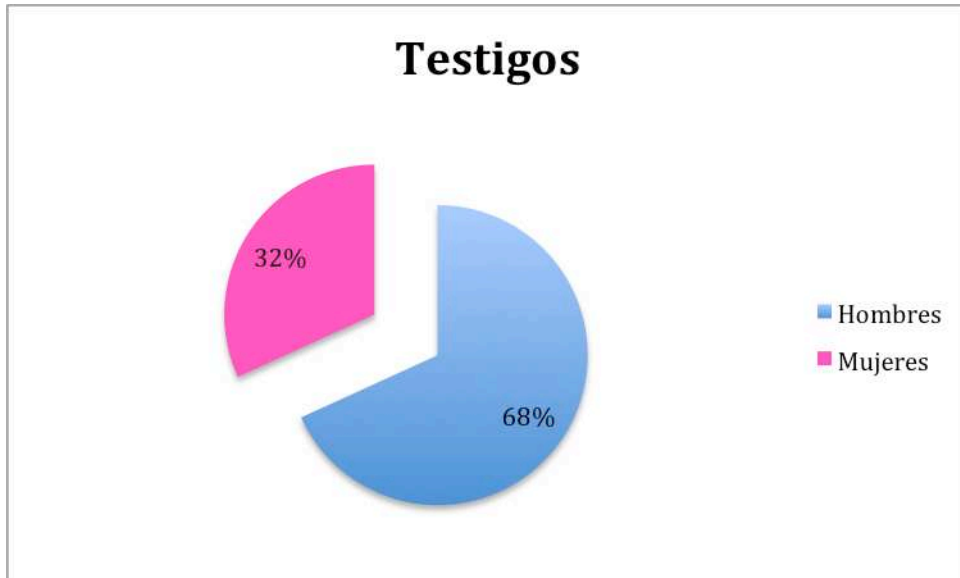
exteriorizar sus penas, sus problemas, entre lágrimas, gritos y hasta súplicas. Se muestran como seres abusados y oprimidos que capturan a la audiencia con los relatos de sus vidas privadas y sus experiencias más íntimas. Verbalizan todos sus traumas y temores, están ahí para ser juzgadas y criticadas, o para ser reprimidas u obtener ayuda, buscando la salvación, una salida a sus problemas, una solución a sus conflictos. Algunas provocan lástima y se ganan la simpatía tanto de la conductora como del público, mientras que otras forman parte del grupo de victimarios, mujeres que están igual de lejos de parecerse a la *supermujer*, ya que son crueles, irresponsables o hasta violentas, y que de ser este el caso son las causantes de los problemas, ellas también necesitan ayuda para encontrar el camino del “bien”, o para ser “castigadas” por sus actos por la mano implacable de la jueza, la *supermujer*.

Cuando se trata de los hombres en su mayoría los demandantes enfrentan problemas maritales o económicos, carecen del drama que brindan las mujeres débiles, pero en su caso no provocan lástima, si no más bien compasión. De tener la razón sobre la demanda encuentran una solución práctica y son aplaudidos por su valentía, mientras que las mujeres son aleccionadas sobre la fuerza y la responsabilidad, sobre cómo deberían vivir sus vidas y solucionar sus problemas. Son pocas las veces en que una mujer se presenta bajo la imagen de valentía y ejemplo para el público, mayoritariamente son seres frágiles, inestables que no pueden tomar el control de sus vidas y que acuden a buscar apoyo en otra mujer, un personaje fuerte y decidido, una mujer triunfante.

Todos los participantes juegan papeles determinantes para el desarrollo emotivo del show e incrementan la relación de empatía con la audiencia ya que son personas comunes con problemas comunes.



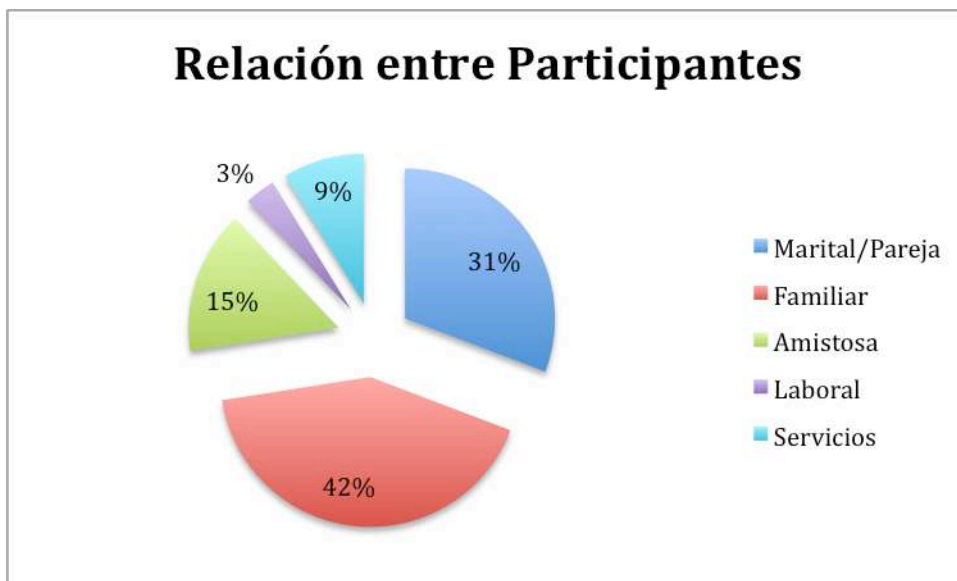
En el caso de los demandados la mayoría son hombres, y se podría llegar a pensar que esto se debe a que son los victimarios en la situación, pero esta idea se desmiente al observar que en la muestra tomada el 43% de las demandas son negadas. Dentro del porcentaje de mujeres, generalmente ellas en verdad son la causa del problema, que debido a la naturaleza del programa no siempre puede ser dramático sino más bien un conflicto de intereses que necesita solución. Lo mismo sucede con el porcentaje de los hombres, e incluso en algunas circunstancias resulta que los demandados son inocentes o tienen la razón por lo cual se niega la demanda. El dramatismo del espectáculo depende de la temática de la demanda, sin importar quién tenga la razón o esté en lo cierto, ya sea que el demandado o el demandante sean la víctima, la conductora se encarga de apuntar al culpable y cuestionarlo hasta encontrar la verdad del caso, sacando a la luz todos los aspectos posibles sobre el tema, lo cual siempre resulta más fácil con las participantes femeninas ya que demuestran sus emociones con mayor facilidad, siempre se muestran más accesibles y por lo tanto son propensas a crear la atmósfera de drama que busca el programa.



Los testigos no son una parte importante del programa ya que en un total de 91 casos se presentaron solamente 35 testigos por parte de los litigantes, pero en contadas excepciones fueron un factor determinante para la decisión del caso y para el aumento del dramatismo en el set. Como lo indica el cuadro superior el 32% de los testigos fueron mujeres y el 68% fueron hombres. En algunos casos los testigos desencadenaron reacciones violentas por parte de uno u otro litigante, ya que se destapaba una verdad oculta, desvelaban un secreto, por ejemplo una traición, acrecentando la ya existente tensión en el set.

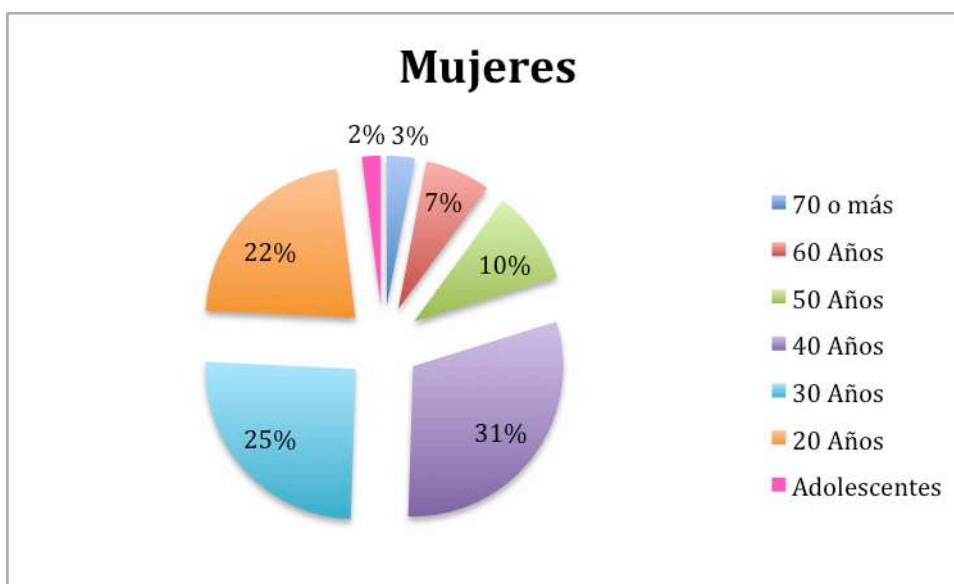


Los testigos presentados por el equipo de producción siempre son un factor sorpresa que deja en evidencia a alguno de los litigantes, ellos también suelen ser víctimas de agresiones verbales y en algunos casos físicas por parte de los participantes. La sorpresa es una técnica de los realizadores del programa para hacer explotar alguna situación en extremo dramática y generar un espectáculo aún más llamativo para la audiencia, quien también se siente impactada al desconocer la existencia de aquel personaje y espera en gran suspenso saber qué sucederá a continuación. Nuevamente aquí se puede ver que la mayoría de testigos son hombres, el 62%, mientras que la minoría restante, el 38%, son mujeres.

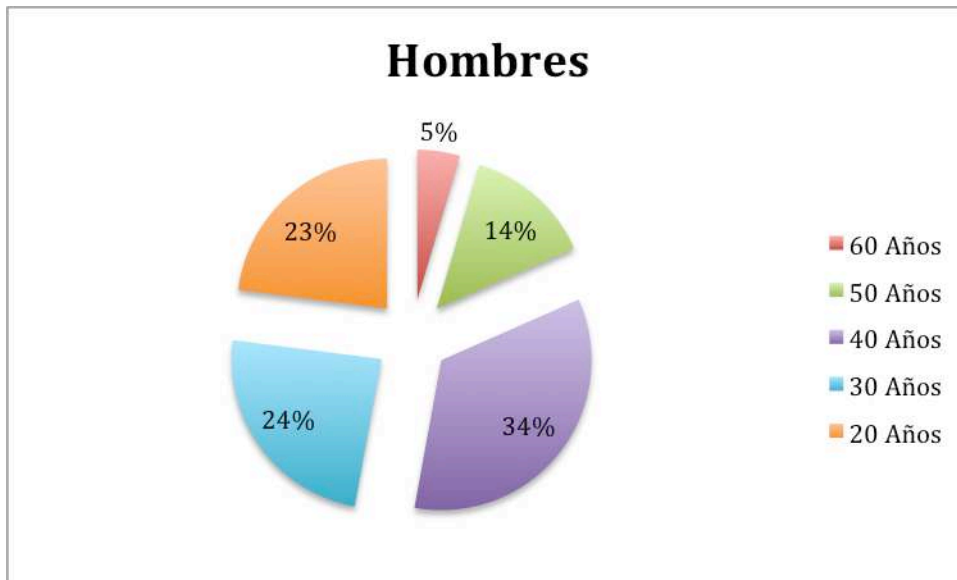


Las relaciones entre los testigos ayudan a descubrir con anterioridad la cantidad de drama que se va a producir en el set. Los casos más dramáticos siempre serán aquellos que involucren una relación de pareja o familiar, ya que esta temática es la que permite adentrarse más en las profundidades del ser. Se topan temas de gran privacidad, *ventilando lo íntimo* en términos de Imbert, exteriorizando desde problemas familiares hasta problemas considerados aún tabú como el sexo, el aborto, la violencia y las tendencias sexuales.

La mayoría de relaciones presentadas son por lo tanto familiares y de pareja, con una presencia del 42% y del 32% respectivamente, después en menores porcentajes se observan relaciones amistosas, de servicios y por último laborales, con porcentajes del 15%, 9% y 3%.



La edad de los participantes en la muestra de episodios grabados es aproximada ya que no todos dan a conocer su edad exacta. En el cuadro superior se puede apreciar que la mayoría de mujeres, demandantes o demandadas, que acuden al show son mayores de 40 años, el 31%, y los otros grupos mayoritarios oscilan entre los 30 y 20 años, el 25% y 22% respectivamente. Mientras que el 22% restante son adolescentes o mayores de 50 años. En el caso número 78 se presentó una mujer de 103 años de edad con su hija de 73, dos de las únicas representantes de la tercera edad en el show. Por otro lado los adolescentes tampoco forman parte de los participantes del show, siendo la excepción su aparición en dos de los 91 casos de la muestra.



En el caso de los hombres los porcentajes de edad son los mismos que de las mujeres, la mayoría de participantes tienen más de 40 años, y los grupos que les siguen tienen sobre 30 y 20 años, con una presencia del 34%, 24% y 23% respectivamente. Mientras que no se observa la presencia de adolescente o personas ancianas en el programa.

### 3.9. El discurso televisivo en el show

Según Imbert, el talk show incluye un componente dramático fuerte, consistente precisamente en visibilizar lo no dicho, en mostrar públicamente las pasiones, en exhibir lo inconfesable y en hacer emerger lo inconsciente, lo vetado en el debate público.<sup>64</sup>

De acuerdo con Boggio, el enfoque espectacular se incrementa con la asistencia de público en el estudio. Es un público que asiste complaciente y del que se busca que cree el ambiente adecuado con aplausos, risas y reacciones emotivas. Lo más frecuente es que se trate de un público con una condición socio-económica similar a la de los

<sup>64</sup> Gérard, Imbert, *El Zoo Visual*, Op. Cit., p. 128.

participantes para que actúe según le indique la dirección del programa o por espontaneidad.<sup>65</sup>

En Caso Cerrado en ocasiones se da entrada a llamadas telefónicas de testigos para que formulen sus opiniones o den su testimonio a favor o en contra de alguno de los participantes en el programa.

La presentadora es la animadora de las conversaciones. Sitúa el tema y los subtemas, identifica a los participantes, incita a la conversación, los guía a los temas espinosos, entrelaza las situaciones de interés que algunos intervinientes no quieren tratar, los provoca, los cuestiona y presiona, es la generadora del espectáculo, sin ser ella el espectáculo en sí. La presentadora actúa de moderadora e incitadora cada vez que el debate decae para incorporar los aspectos más importantes y decisivos. Sus preguntas son contundentes, no permite que se escape nada. Si algún invitado evade una respuesta la conductora insiste una y otra vez hasta desvelar el pensamiento, comportamiento o actuación del participante. Para una mayor animación se seleccionan casos atractivos no por su temática en especial, sino por sus características individuales para producir un espectáculo, lo mismo sucede con los participantes, no se los elige tanto por sus conocimientos si no por su capacidad dialéctica, su personalidad, las ventajas que pueden ofrecer al show a generar drama. En ocasiones hay casos que una vez expuestos en el set, con o sin intención de los realizadores, son expulsados inmediatamente para vender la autenticidad del programa, para consolidar su imagen como un lugar serio donde se tratan asuntos serios.

Polo, la presentadora del programa, es quien da el paso de unas cuestiones a otras, quien controla los tiempos de las intervenciones, quien “vigila” para que se

---

<sup>65</sup> Ian Carlos, Boggio, Talk show, en línea: <http://www.rppnet.com.ar/talkshow.htm>, fecha de acceso: 14/04/10.

mantenga el equilibrio entre las participaciones y también para dar paso a los cortes de publicidad a su debido tiempo. La conductora pregunta, opina, censura o promueve la opinión; incidentalmente, insulta, destacando cada uno de los elementos centrales en la narración que hacen los participantes. Se presenta espontánea, interrumpe a los testigos, los consiente o los agrade. Se trata de intervenciones que colaboran en puntuar y construir el relato, hace preguntas insidiosas y manipuladoras, interrumpe a los testigos, da muestras de afecto a los participantes que se sienten mal emocionalmente, etc. Otro elemento destinado al mismo fin serían las intervenciones telefónicas de personas relacionadas con los casos que se tratan. Estas intervenciones pueden ayudar, y de hecho así lo hacen, a la construcción de la imagen pública del ejemplo participante en el programa.

A veces se introducen documentos audiovisuales para dar bases de análisis y de discusión dentro del caso, se ofrecen las interpretaciones de un especialista para que aporte con sus conocimientos sobre el tema o a veces la participación de un testigo aportado por los litigantes o por el equipo de producción para que den su versión de los hechos o incorporen información sustancial sobre el caso.

El programa se estructura básicamente por bloques repartidos según la intercalación de la publicidad o por las partes en las que se divide el “juicio”, presentación de los litigantes e introducción de la demanda, versiones, testigos o evidencia y finalmente la decisión del caso. Cada bloque mantiene cierta unidad estructural o conjunto de cuestiones con objeto de que el programa no se desvíe de su objetivo. No se trata, no obstante, de algo totalmente rígido ya que los participantes suelen introducir aspectos y cuestiones colaterales difíciles de cortar; solo si estas intervenciones se van demasiado lejos del tema abordado es cuando la presentadora trata de reconducir el diálogo y volver al tema central. La conductora también vigila

para que las intervenciones se mantengan dentro de cada bloque en el asunto planteado y que los participantes no adelanten o se atropellen, convirtiendo el drama y suspenso del caso en un caos completo. Es una cuestión de ordenamiento estructural que permite la manipulación de la situación para brindar el suspenso necesario a la audiencia para mantenerla conectada al programa y así lograr un clímax elevado para el momento dramático de la decisión de la jueza. Todo esto se suma a la parte técnica de la que se encarga por completo la producción, ya que lo anteriormente dicho está dentro de las manos de la presentadora. Al iniciar el programa se pasa una pantalla en color anaranjado oscuro con un texto que dice: “La producción de Caso Cerrado no se responsabiliza por los testimonios, los vínculos y las situaciones sucedidas durante el programa. Los testimonios vertidos en el programa son responsabilidad exclusiva de los participantes. Para proteger la privacidad de quienes así lo soliciten algunos casos son dramatizados.” E inmediatamente se da paso a Polo para la presentación del caso. Se proyectan grabaciones en plano medio americano de una pequeña introducción por parte de cada litigante, es aquí donde se aplica un número y un nombre a cada caso, para al final poner una pantalla dividida con un plano medio de cada litigante en un lado de la pantalla, siempre con fondo oscuro. En el show se utilizan los planos generales para brindar una visión completa del set al público televidente, y a medida que avanza el programa se pasa a los planos medios de cada participante, así como de la conductora, dejando siempre observar su martillo de juez en las tomas. En los momentos más intensos se utilizan primeros planos para incrementar el dramatismo, un close up del rostro ayuda en los momentos en que fluyen las lágrimas, apelando directamente a la sensibilidad del público; en los pocos casos de violencia en Caso Cerrado se proyecta un plano general de la situación para después pasar a un primer plano del enfadado rostro del participante que se inmiscuyó en la riña. En algunas ocasiones también se

presentan planos medios o generales del público presente en el set para mostrar sus reacciones frente a determinada situación. Al momento de la decisión se observa un plano general de los litigantes y siempre un plano medio que incluye el escritorio donde está situada la presentadora dejando espacio para que se observe claramente cuando ella levanta el mazo y lo golpea contra la base para reafirmar su decisión y el cierre del caso. Después de la despedida de Polo el show termina; la pantalla se divide y en la parte izquierda se presenta un roll up de los créditos en una pantalla del mismo color anaranjado oscuro que la del inicio y en la derecha se continúa con la imagen de la jueza arreglando su escritorio y termina la transmisión.

La distribución de los personajes dentro del set también es un factor importante del discurso televisivo. Como ya se menciona con anterioridad el set se asemeja a un modelo de corte, el público está ubicado en la parte posterior y a un costado a manera de una tribuna, en la parte frontal se encuentra el escritorio de la jueza que se encuentra sobre una tarima, lo cual le da una posición física y simbólica de superioridad frente a los litigantes, y justo frente a ella están los estrados para los participantes del caso. De esta forma ella los enfrenta directamente y ellos están rodeados del público presente.

La música es siempre la misma, se la utiliza al momento de la introducción de los litigantes y de la presentación de Polo. Después la música aparece al momento de dirigirse y regresar de un bloque publicitario. En contadas ocasiones se puede notar la aparición paulatina de la música mientras se presenta una escena en extremo dramática en el show y que cuando se finaliza la catarsis va desapareciendo de igual manera, incrementando la apelación a la sensibilidad del público. Por último la música aparece al momento de la decisión de la jueza y permanece hasta la despedida del programa, en la cual Polo recurre, en las episodios nuevos, a un refrán que se adapta a la temática del caso.

La iluminación en el set y siempre constante, no varía durante el transcurso del programa. Como ya se mencionó con anterioridad al inicio el set se encuentra en una oscuridad casi completa hasta que se abren las puertas por donde la presentadora ingresa desde un fondo lleno de luz y trae consigo la iluminación dentro del set, que permanecerá así hasta el final del espectáculo.

Los participantes del programa, previa selección de los productores, son representantes de un determinado grupo social, lo que facilita el objetivo del show, ya que son mucho más accesibles y la mayoría de las veces no son recatados ni muy reservados en sus opiniones, esto los vuelve manipulables por lo tanto la presentadora tiene control casi completo de la situación y sabe como presionarlos para obtener la información necesaria.

En algunos casos se pide la ayuda de un especialista en el tema. Generalmente hay un doctor en el set que analiza la situación y aconseja a los participantes. Los participantes, además de exponer sus emociones y acciones, llegan en algunos casos a la representación de actitudes violentas: de cólera, amenazas e incluso a agresiones físicas.<sup>66</sup>

El público invitado a participar, sentado en un espacio que simula una "tribuna", también opina y juzga, manteniéndose en silencio, entre ellos o con gritos o risas, cada una de las situaciones presentadas por los participantes, en comparación con otros programas este público es muy pasivo, ya que el la mayoría de casos permanecen en silencio.

---

<sup>66</sup> S/N, Talk show, en línea: <http://www.monografias.com/trabajos12/talk/talk.shtml#cara>, fecha de acceso: 15/04/10.

### **3.10. La verbalización del dolor en *Caso Cerrado***

La forma en la que la presentadora lleva adelante el desarrollo del show es la clave para llegar a la audiencia, y uno de los puntos fuertes para ello es generar emociones en los participantes y el público, para así conseguir la simpatía de los televidentes.

Por ejemplo en el caso once, en el que se presentó el seguimiento de un caso de rehabilitación por drogas, Polo se presenta frente a la mujer renovada, quien luchó contra su adicción con éxito, y empieza a cuestionarla, con un tacto casi maternal para acceder a ella.

La conductora la invita a hablar, a exteriorizar su experiencia y sus sentimientos, se presenta como una persona confiable, que será el instrumento de su catarsis, con un tono muy delicado poco a poco logra que ella se abra y empieza a llorar, arrepentida de sus acciones, en seguida se inserta una melodía suave para aclimatar la escena.

Mientras la joven solloza Polo la abraza y la exhorta a salir adelante y reunirse con sus padres, quienes la esperan afuera, momento seguido ellos entran y la presentadora guía las acciones, toma absoluto control de la situación y en medio de lágrimas de todos los presentes, cuando el conflicto está resuelto, ella deja la habitación y la puerta se cierra.

En varios casos similares apela a la sensibilidad de los casos presentados y en ocasiones baja de su estrado para ofrecer un abrazo de consuelo a la víctima; en estos casos la cámara juega un papel importante, se acerca a los participantes mientras inicia nuevamente una melodía suave, para configurar una escena dramática y mostrar el rostro lleno de dolor del participante.

Polo siempre guía los testimonios hacia los puntos críticos, buscando romper la estabilidad de los participantes o avivar sus ánimos, el objetivo del show es lograr la ventilación de lo íntimo, declinando en la exhibición de una situación penosa de la que es víctima alguna de las partes presentes en el set.

Siempre se da la misma cabida visual tanto a víctimas como victimarios, para lograr un contraste de ambas realidades, sin existir la misma participación hablada, ya que crea mayor atención el relato o confesión de un trauma o situación secreta, que las posibles justificaciones o defensa de la contraparte. Una madre desesperada, una esposa traicionada, una mujer o un niño maltratados, son los escenarios más comunes, pocas veces se muestra a un hombre víctima de una agresión social o familiar, y en el caso de presentarse no obtiene el mismo tratamiento y Polo acelera la resolución del conflicto.

Otro claro ejemplo es un caso denominado “Depredador Ausente”, que trata de una madre que busca al violador de su hija, siendo éste el padre de la niña. En este episodio el drama es muy fuerte y las emociones fluyen sin que Polo tenga que intervenir, ya que cuando la madre inicia el relato ya lo hace entre lágrimas. Este es uno de las ocasiones en las que la tonalidad del programa baja completamente, el silencio es completo en el set y la presencia de la clásica tonada que caracteriza los momentos críticos está presente durante la mayoría del tiempo. Para acercarse a la víctima y Polo desciende de su tarima para consolar a la madre y la hija, utilizando la compasión como herramienta principal. Ambas participantes sollozan en brazos de la presentadora y la escena llega a ser muy conmovedora, incluso se puede observar que Polo está apunto de llorar también.

Los litigantes acuden al programa en busca de una solución, pero de mutuo acuerdo, sabiendo que uno de ellos no está destinado a perder la demanda, pero pese a

ello se arriesgan, llegan y cuentan sus historias, tal vez buscando una liberación, un perdón, o una fuente de ayuda y salvación, por ello no son temerosos de la cámara, ni del público, sino mas bien de la “doctora” como todos llaman a Polo, ya que ven en ella a la figura justiciera que tiene la capacidad de aclarar el conflicto y separa el bien del mal, atacando al victimario y ayudando a la víctima.

La forma en la que la conductora se dirige a ellos es la que marca la pauta de lo que se verá a lo largo del programa, desde el momento en que ella anuncia el caso ya utiliza una u otra tonalidad en su voz, se muestra seria, preocupada o divertida, y desde el primer saludo los presentes ya se presienten cuál será el ambiente que predominará el show, al igual que los televidentes, quienes esperan ansiosos el clímax del episodio, punto en el cual las emociones afloran y se desatan dentro del set bajo cualquier forma.

El propósito del programa es crear un espectáculo a partir de las experiencias de terceros, situaciones problemáticas en las cuales Polo busca adentrarse durante el interrogatorio, alcanzando la dimensión emocional del espectáculo. No solo busca despertar las emociones de los participantes sino también del público en el set y fuera de el. Cuantas más lágrimas y emociones, pocas veces violencia, más audiencia y más éxito para el programa, creando una mayor expectativa para el siguiente caso o episodio.

En algunas ocasiones, debido al formato del programa, que se vende bajo un show familiar, se espectacularizan también los momentos de ira y alegría, siendo estos últimos los menos comunes.

## CONCLUSIONES

1. La verbalización del dolor en la televisión es un espectáculo para las audiencias, como lo era el Circo Romano en épocas pasadas, alimenta el morbo y despierta las bajas pasiones de las personas con un bajo nivel educacional, ya que al estar ubicado el programa en la franja diurna de la programación su audiencia inmediata son amas de casa, empleadas domésticas y personas desocupadas o desempleadas. Además al mantenerse los puntos de rating se confirma que la audiencia disfruta del espectáculo ofrecido.

2. Las mujeres son vistas como más accesibles emocionalmente y verbalizan sus emociones más que los hombres. Además son víctimas de una mayor violencia y son protagonistas de una amplia gama de situaciones sociales. De la muestra observada se puede apreciar que las mujeres representan el mayor porcentaje de participantes en el programa, una razón podría ser que al ser consideradas el sexo débil terminan siendo víctimas o victimizadas en más ocasiones que los hombres y que, además, verdaderamente causan más impacto en la audiencia ya que aportan con un mayor dramatismo al show, al estallar en llanto por ejemplo, con lo que se apela a la sensibilidad del público.

3. En su mayoría los *talk shows* tratan temas sociales. Los que más se presentaron en el show fueron los familiares, de pareja y económicos, mientras que los más controversiales fueron el sexo, las adicciones, el aborto y el tráfico de órganos. A cada capítulo se le asigna un título llamativo para que enganche a la audiencia, lo vea y se mantenga fiel al *espectáculo*.

4. Caso Cerrado aparece representando una imagen de programa justiciero, pues la conductora y los profesionales, proponen soluciones a los conflictos de los

participantes, y una vez aclarado el problema deciden por ellos cuál es la mejor manera de terminar con éste, de una forma justa, reestableciendo el orden en sus vidas. Hay que tener en cuenta un debate muy presente en el material investigativo consultado, y es hasta qué punto los talk show construyen la realidad o la recrean, hasta qué punto, en suma, ficcionalizan la realidad, a partir de sus dispositivos enunciativos.

5. Otro aspecto importante de estos programas es que le brindan la posibilidad al telespectador de poder ser testigo en directo de los conflictos y sucesos de la vida de otro, dándole acceso a su vida privada y sus conflictos, permitiéndole identificarse con alguien tan común como él mismo. Aquí no existe el factor de admiración y deseo que provocan la mayoría de programas de entretenimiento, si no pura identificación y hasta en algunos casos el poder de sentirse capaces de juzgar y criticar bajo el anonimato y la seguridad que les brinda la pantalla del televisor. Se encuentra un tipo de receptor que desea ver expresados en la televisión aspectos de la realidad que lo rodean, pero no con una que sea lejana espacial y temporalmente y con la cual no se identifica, sino con una realidad y unos "héroes" (*supermujer*) y sobre todo "antihéroes" (litigantes) salidos de los ámbitos a los que pertenece él mismo y que percibe como más próximos y pertenecientes a un escenario mucho más cotidiano y doméstico que otros textos audiovisuales, como los informativos o de farándula. El hecho de que estos programas tengan un gran componente oral contribuye en gran medida a aproximarse a la recepción, ya que aún hoy en día se le sigue otorgando socialmente mayor credibilidad a este tipo de comunicación interpersonal más cotidiana. Pero se debe considerar que el receptor ante estos programas actúa apropiándose de la experiencia ajena pero sin analizar las condiciones de la experiencia, ya que, se olvida que la televisión descontextualiza los acontecimientos.

6. El papel de la conductora es clave ya que es quien trata, en todo

momento, de destacar los elementos del discurso que mejor se ajusten a la construcción del relato que se quiere construir desde la televisión. Es la maestra de ceremonias, la persona que dirige el *espectáculo* y quien está a cargo de extraer el máximo de información para conseguir un producto final vendible a este tipo de audiencias.

7. Estos programas por sus características de relato oral, actualizando un pasado, llegan a proporcionar o afianzar, de forma inconsciente pautas de comportamiento, de solución de problemas o en la mayor parte de los casos de elusión, evitar determinados comportamientos que no son aceptados socialmente (por ejemplo maltratos físicos, estafas económicas y emocionales, abandono de hijos, etc.).

8. El arbitraje se presenta como una forma alternativa de solucionar conflictos, que no necesitan ser resueltos obligatoriamente por la justicia tradicional, e implica sus riesgos, pero en el caso del programa analizado por el hecho de ser un proceso televisado emite transmite confianza y una imagen de transparencia y justicia, ya que los productores no pueden arriesgarse a perder posibles participantes porque desconfíen del método, por lo tanto se está reforzando de cierta forma la imagen de este tipo de procedimientos, razón por la cual las personas con problemas similares a los presentados podrían buscar los servicios de un árbitro local.

9. Después del análisis realizado aún quedan varias interrogantes sin una respuesta exacta; ya que, por ejemplo, depende de la interpretación y conexión personal e íntima que tenga cada telespectador con el programa, y que en cada caso dependerá de distintas variantes, y de qué buscan obtener los productores de este tipo de programas; como las siguientes: ¿Por qué la exhibición pública de la vida íntima, enredada y turbulenta, de algunas personas, puede generar la atención de millones de televidentes? ¿Qué origina que algunos de estos programas cometan excesos y degraden la dignidad

de las personas? ¿Por qué este género de producción puede resultar atractivo e interesante para muchos y repulsivo para otros? ¿Qué hay detrás de la producción y emisión de los talk shows? Muchas interrogantes más han surgido en los últimos años respecto a estos programas, en el mundo académico, entre los críticos de televisión, en instituciones y autoridades gubernamentales, así como en el propio público televidente. Incluso, en más de un país de América Latina, se han entablado demandas para suspender las emisiones de algunos talk shows.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Acevedo, Jorge, Talk show, en línea:  
<http://chasqui.comunica.org/acevedo75.htm>
2. British Kinematograph Sound and Television Society, Diccionario de las tecnologías de la imagen, Barcelona, Gedisa.
3. Boggio, Ian Carlos, Talk show, en línea:  
<http://www.rppnet.com.ar/talkshow.htm>
4. Buonanno, Milly, El drama televisivo, identidad y contenidos sociales, *Estudios de Televisión*, Barcelona, Gedisa.
5. Cabanelas, Guillermo, Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual, Buenos Aires, Heliasta, 1996.
6. Castillo, José María, Elementos del lenguaje audiovisual en televisión, Madrid, Unidad Didáctica.
7. Chaneton, July E., La vida ajena. Servicio, melodrama e intereses de género en los talk shows, Fragmentos y Proposiciones, *Debate Feminista No 21*, México, Impretei, 2000.
8. Danilova, Oxana, El Talk show: una entrevista particular (PDF), Université de Laussane.
9. De Lucía, Daniel Omar, El sistema de los Talk-shows. TV, Sociedad y Régimen Político en la Argentina., en línea: <http://www.herramienta.com.ar/>
10. Gaboa, José, La Mujer en los Talk Shows, *Revista Latina de Comunicación Social*, Vol. 4, No. 042, España, 2001.

11. González, Jesús, El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad, Madrid, Signo e Imagen, España, Ediciones Cátedra, 1999.
12. Imbert, Gérard, El zoo visual, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003.
13. Imbert, Gérard, El Transformismo Televisivo, Madrid, Cátedra Signo e Imagen, 2008.
14. Joist, François, Lógicas de los formatos de tele-realidad, *Los formatos de la televisión*, Barcelona, Designis 7-8, 2005.
15. Ley de arbitraje y mediación del Ecuador (PDF), 04 de septiembre de 1997.
16. Mazziotti, Nora y Borda, Libertad, El show de Cristina y la construcción de lo latino, *El consumo cultural en América Latina*, Bogotá, Ed. D'Vinni Ltda., 2006.
17. Mehl, Dominique, La télévision de l'intimité, Francia, Seuil, 1996.
18. Pérez, María Amor, (PDF) El lenguaje televisivo: un lenguaje seductor que cuenta un mundo virtual, Huelva, Grupo Comunicar, 2005.
19. Piccini, Mabel, El melodrama: de los registros de las pasiones tristes, *Fragmentos y proposiciones*, Revista Semestral Debate Feminista No 21 Abril Octubre, México DF, Impretei, 2000.
20. Pierre, Albert y Tudesq ,André Jean, Historia de la radio y la televisión, México DF, Fondo de Cultura Económica, 2001.
21. Ponce Martínez, Alejandro, Derecho Procesal Orgánico, Quito, Ed. Mendieta, 1991.

22. S/N, Caso Cerrado, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Caso\\_cerrado\\_\(programa\\_de\\_televisi3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Caso_cerrado_(programa_de_televisi3n))
23. S/N, Talk show, en línea: [http://es.wikipedia.org/wiki/Talk\\_show](http://es.wikipedia.org/wiki/Talk_show)
24. S/N, Talk show, en línea: <http://www.monografias.com/trabajos12/talk/talk.shtml#cara>
25. S/N, Talk show, en línea: <http://www.monografias.com/trabajos36/talk-show/talk-show2.shtml>
26. S/N, Telerrealidad, en línea: <http://es.wikipedia.org/wiki/Telerrealidad>
27. Trabajo exploratorio acerca de la temática de los talk-show, COMFER, Argentina, PDF.
28. Villarreal, Alfredo, Caso Cerrado, en línea: <http://www2.esmas.com/entretenimiento/programastv/caso-cerrado>